

Sumario

ENSAYO	3
<i>La defensa y la seguridad europeas</i> , por Fernando Morán	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	15
Actividades culturales sobre Pessoa	15
— Exposición, conferencias, conciertos y película sobre el escritor portugués	15
Arte	19
Exposición «Mirrors and Windows» de fotografía americana	19
La exposición Paul Klee, en Barcelona	22
«Cinco pintores líricos». Exposición con fondos del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, en Granada	23
«Arte Español Contemporáneo», en Andalucía	24
Música	25
Ciclo de piano romántico	25
— Cinco pianistas con obras de trece compositores de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX	25
Finalizan los Conciertos de Mediodía	29
Cursos Universitarios	30
José Carlos Mainer: «Cultura y públicos en la modernización de España (1900-1936)»	30
Julio Caro Baroja: «Folklore y mundo clásico»	35
Estudios e Investigaciones	39
Convocatoria de Becas para Estudios Europeos	39
Interacción entre la Educación y la Asistencia Sanitaria. Publicación de las ponencias del Simposio celebrado en la Fundación	42
Trabajos terminados	43
Trabajos realizados con ayuda de la Fundación, publicados por otras instituciones	45
Calendario de actividades en junio	46

LA DEFENSA Y LA SEGURIDAD EUROPEAS

Por Fernando Morán.

Diplomático de carrera y escritor. Senador por Asturias, del Partido Socialista Obrero Español, y portavoz socialista en la Cámara Alta en temas internacionales. Autor, entre otras publicaciones, de «Una política exterior para España».



Europa, del mundo útil a continente en peligro

Al término de la primera guerra mundial se extendieron las tesis de la decadencia de Europa, cuando no de Occidente. El libro de Spengler se alzó entre una serie de ensayos que coincidían en decir adiós a la época de auge de la burguesía liberal europea, cuya cultura había sido presentada como ejemplo irrefutable para las burguesías periféricas. Pero el catastrofismo spengleriano ocultaba un voluntarismo de raíz optimista: la potenciación de la voluntad europea bastaría para corregir la tendencia. Las filosofías de la crisis en los años veinte y treinta no ponen en duda que el haz central de relaciones mundiales esté en Europa. Kemal Attaturk, Lenin, el Kuomitang parecen factores de modernizaciones, de europeizaciones. Europa sigue siendo el único mundo decisivo, el mundo útil. Fascismos y democracias burguesas coincidirán en ello en los años treinta, y la retirada soviética durante el largo período del «comunismo en un solo país» aparece como el tributo a una realidad.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología y la Energía. El tema desarrollado actualmente es el de Europa. ▶

No obstante, hoy sabemos que esta apariencia era engañosa y que el centro del poder se desplazaba a otros parajes: a los Estados Unidos, al Japón, a la URSS. Ya lo había predicho Tocqueville a principios del siglo anterior: las dos grandes potencias emergentes serían el imperio zarista y los Estados Unidos de América.

Pero lo importante, lo decisivo es que entre las dos guerras el problema del equilibrio y de la seguridad en Europa cubría, de hecho, el problema de seguridad y equilibrio mundial. El Ruhr, el sistema centroeuropeo, las prolongaciones de Europa en su dimensión colonial —las pretensiones italianas— eran los temas centrales. Así aparecían. Tardará mucho en desaparecer este eurocentrismo intelectual que se habrá ya manifestado, por ejemplo, en Hegel al considerar que los países sin proceso dialéctico —cita a China y a la India— carecían de verdadera historia. Desde hace unas décadas los autores rastrean en la obra de Marx y Engels las referencias al mundo extraeuropeo y encuentran atisbos, pero no una verdadera teoría del desarrollo precapitalista. Lo curioso de la crisis europea de los treinta es que sus protagonistas tienen conciencia de ella y analizan las razones estructurales, pero siguen partiendo del supuesto no cuestionado de que la historia esencial y casi única es la europea, de que la paz se mantiene y rompe en Europa y de que las doctrinas de salvación —fascismo y marxismo— no solamente son elaboradas con datos europeos, sino que deben pasar su prueba de fuego en este continente. Europa era el único mundo útil, el único importante. Así se pensaba, aun cuando esto había dejado de ser una realidad.

El cambio adviene a fines de la segunda guerra mundial. Toda la política europea entonces se asienta en la conciencia de la debilidad. Aun en los años —los felices sesenta y los incons-

En números anteriores se han publicado *Génesis histórica del europeísmo*, por Antoniò Truyol Serra, Catedrático de Derecho y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense; *Balance y perspectivas del Mercado Común*, por Matias Rodríguez Inciarte, Técnico Comercial del Estado; *Portugal y la Comunidad Económica Europea*, por José da Silva Lopes, ex-ministro de Finanzas de Portugal; *Reflexiones sobre política europea*, por Thierry de Montbrial, Director del Instituto Francés de Relaciones Exteriores; y *Reflexiones políticas sobre defensa y seguridad de Europa*, por Javier Rupérez, Embajador jefe de la Delegación Española en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa.

cientes, hasta 1974, setenta— en que el modelo neoliberal parece asegurar el control del ciclo económico y un crecimiento sostenido, Europa se ve como indefensa militarmente y reposando pesadamente en el hombro americano. Incluso la experiencia gaullista de autonomía dentro del sistema general occidental no desarrolla sus virtualidades, precisamente por haber pensado su autor correctamente en términos históricos, y haber obrado mezquina o reducidamente en términos políticos. Es decir, por haber reducido a Francia lo que correspondía a un ámbito superior, Europa.

La indefensión y dependencia relativa de Europa se convierte en algo admitido. Tiene sus ventajas, puesto que permite no gastar excesivamente en defensa, y no rompe el equilibrio central, el ruso-americano. Se piensa que la realidad es un equilibrio bipolar, con una diferencia. Una de las ideas que lanzo en este artículo —como el deportista que se entrena impulsando el disco— es que esta bipolaridad nunca lo fue. Pero esta afirmación exige examinar ciertos senderos previos.

Al término de la segunda guerra mundial la situación de inferioridad europea es sangrante. De 1947 (Plan Marshall) a la firma del Tratado de Roma, 1957, se procede a una verdadera reconstrucción. Pronto en esta tarea de puesta en pie del edificio, en parte demolido, aquejado de muchas grietas, las iniciales ideas de una Federación Europea —Congreso de La Haya, Movimiento Europeo— se encauzan, gracias a las ideas de Monnet y de Schumann, hacia el federalismo funcional de las Altas Autoridades. La integración sectorial —carbón y acero, Euratom, proyecto de Mansholt para la agricultura— no parte solamente de la subsistencia de los Estados nacionales sin recortes —con transferencias de soberanía a las Altas Autoridades sectoriales— sino que omite el tema de la integración de la defensa. La omite, una vez fracasado el proyecto de la Comunidad Europea de Defensa (CED). Los dos supuestos fundamentales de la política intraeuropea son la dependencia y apoyo transatlántico y el problema del rearme alemán.

La dependencia de Europa occidental y sus supuestos

Partiendo de los siguientes hechos: a) expansión soviéti-

ca en Europa Oriental, creando un sistema de gobiernos controlados por los partidos comunistas; b) reconstrucción económica en base al modelo neoliberal y a la hegemonía económica y monetaria de los Estados Unidos; c) multipartidismo con fuerte representación de los PPCC en la Europa latina y un trípede democristiano, socialista o socialdemócrata y liberal en muchos; d) el deseo de no gastar demasiado en defensa y la imposibilidad o dificultad para fabricar armas nucleares (ley Mac Carran, etc.); y e) la institucionalización del sistema general en una alianza política y militar con predominio de los Estados Unidos (OTAN), Europa, desde los cincuenta a mediados de los sesenta, reposa en el sistema central americano, es decir, en la cobertura nuclear americana frente a la URSS.

Para Europa no existió problema de credibilidad en su propia seguridad mientras el mundo se encontraba en la situación que se ha denominado *one unit veto system*. Es decir, mientras la supremacía nuclear americana fue incontestada, primeramente por poseer el monopolio del arma nuclear y más tarde, a partir de 1952/3, cuando, habiendo creado la URSS su propia arma nuclear, la inferioridad en megatonaje y en medios de envío de los rusos era evidente. A esta fase corresponde la política de contención de Dulles —y el célebre artículo de George Kennan en *Foreign Affairs*—. La aviación es entonces decisiva y el sistema de bases, indispensable. (Tales necesidades sacan a Franco del ostracismo con el acuerdo de 1953. Las bases españolas son entonces esenciales y *relativamente* inatacables). Todavía en 1954, en el momento de la caída de Dien-Bien-Phu, Dulles propone con credibilidad el uso del arma nuclear en Indochina. En 1956, en el caso de Suez, habrá un primer cambio: la garantía americana en Europa sigue apareciendo como infalible, pero en cuestiones coloniales los caminos europeo y americano se bifurcan.

En este período Europa está cubierta. A un ataque convencional en Centroeuropa se respondería *muy probablemente* con una acción nuclear anonadante. La estrategia que corresponde a esta relación de fuerzas es la *respuesta masiva*. A una acción cualquiera de cierta envergadura y naturaleza convencional o nuclear táctica o media se

contesta con todo el aparato nuclear central y sobre los objetivos generales: ciudades y zonas industriales.

En el período del *one veto system* aparece, no obstante, un intento europeo de crear su propio sistema: la Comunidad Europea de Defensa. Ahora bien, en lo que interesa a este artículo, la idea de Pleven de crear un sistema europeo integrado —primero a nivel de pequeñas unidades, luego al de división— no se inspira en la desconfianza respecto a la voluntad americana de responder a una acción en Europa con riesgo de su propio territorio, sino al otro problema europeo esencial: el inevitable rearme de Alemania y la necesidad de que la Alemania reconstruida no se encauce hacia un nuevo nacionalismo. Sin Alemania no cabe hablar de un sistema europeo, pero la participación de Alemania sin control de cauces institucionales trae el recuerdo de demonios demasiado familiares. El esquema fracasa, precisamente porque en Francia nacionalistas gaullistas, comunistas y algunos socialistas se alzan en fuerte oposición al proyecto. La CED muere en la Asamblea Nacional en 1954, sin que el primer ministro, Mendes France, considere necesario presentar la cuestión de confianza.

La quiebra de la seguridad de Europa

La duda sobre la seguridad y defensa de Europa surge unida a los siguientes procesos y acontecimientos: 1) la configuración de una nueva paridad militar en la medida en que la Unión Soviética produce el arma nuclear y va constituyendo un arsenal considerable de medios de envío (aviación estratégica; luego, cohetes y submarinos); 2) paralelamente, un desequilibrio entre *disuasión* y *defensa*; 3) la idea de la graduación de la respuesta, que conlleva a la distinción entre escenarios de frente y escenario central; y 4) la idea de un conflicto local, convencional o nuclear.

El hecho esencial es el primero. Hacia mediados de los cincuenta es claro que la URSS será una potencia nuclear equivalente a la americana. Desde entonces el difícil juego entre disuasión y defensa se hace más complicado. Disuasión es el efecto frente al adversario de la propia panoplia militar que hace pensar en los efectos de autodestrucción

de un ataque. Los americanos han montado la teoría de la disuasión en base a ciencias aplicadas de tipo lógico y psicológico y de la teoría de los juegos. Los soviéticos no consideran la teoría de la disuasión como algo autónomo con respecto a la ciencia bélica general. Es una fase del eventual conflicto bélico. Aún con mayor radicalismo, la teoría china de la guerra inevitable se asienta en que la disuasión no es nada específicamente nuevo en la Historia, que el efecto suasorio de la destrucción masiva no es un absoluto y que el equilibrio permitirá zonas en que la guerra sea posible: un conflicto inicialmente limitado, pero inevitablemente extendible.

La disuasión era absolutamente eficaz respecto a una aventura convencional del Este en el período del *one unit veto system*. Era eficaz, con un margen de error, en el período del *two unit veto system* (cada una de las dos potencias podía responder a un ataque con efectos destructores enormes) mientras se mantuvo como hipótesis admisible la *respuesta masiva*. La respuesta masiva bloqueaba el pensamiento de la posibilidad de la guerra. Pero la dinámica de la oposición y las dificultades de la distensión y de la cooperación conducen a un doble sendero: al intento de coexistencia pacífica y al intento del control de las respuestas conforme a una graduación de acciones en una escala de menor a mayor radicalidad (escalada).

La distensión es el fruto de la paridad, del equilibrio por el terror, y también de una disminución, muy relativa, de la militarización del pensamiento político; es decir, de un decrecimiento de la tendencia a entender las relaciones entre los dos bloques sobre un horizonte, un telón de fondo, predominantemente militar. Las relaciones económicas culturales cobran a fines de los cincuenta (Tratado de Estado de Austria) y, sobre todo, a finales de los sesenta en la Ostpolitik del canciller Brandt, el valor que tradicionalmente tenían: tanto como métodos de aproximación (distensión) como instrumentos para flexibilizar el sistema oriental.

El control de la respuesta va a flexibilizar el planteamiento polémico entre las dos superpotencias; pero en lo que se refiere a las zonas que están más próximas a la línea divisoria de bloques, va a hacer perder *credibilidad o fe* en la puesta en operación del sistema nuclear americano en

el caso de un conflicto local, o inicialmente local, en Europa. Es decir, si los Estados Unidos expusieran sus ciudades o sus silos en las primeras fases de un conflicto en Europa. Este es el razonamiento que, expuesto desde el comienzo de su gobierno por De Gaulle y por sus estrategas, como De Beuaffre, conduce a la creación de un propio aparato nuclear (*force de frappe*) y que luego se argumenta en el momento de la desvinculación de la Organización del Atlántico Norte. En el debate ante la Asamblea Nacional Francesa, en abril de 1966, el entonces primer ministro, George Pompidou, y su ministro de Negocios Extranjeros, Couve de Murville, aparte de los conocidos argumentos respecto a la amputación de la soberanía francesa en la Organización, insistieron en que el cambio operado al pasar de la *respuesta masiva* a la *gradual* desintegraba el valor de la sombrilla americana para Europa. Cambio que se decide por el secretario de defensa MacNamara, aun cuando la doctrina oficial de la OTAN siguiera siendo durante muchos años más la respuesta masiva.

En determinados países europeos, en el binomio disuasión-defensa (es decir, respuesta) el primer término es, literalmente, el vital. Tal es el caso de la RFA, para la cual cualquier conflicto local es total, puesto que cualquier escenario local imaginable se desarrolla en su territorio. Para Alemania Federal cualquier destrucción parcial es total y la primera fase del conflicto es la que interesa, porque previsiblemente para Alemania no hay posibilidad de contraataque, ni de recuperación. De ahí el carácter agónico que para Alemania tienen las relaciones Este-Oeste y que sus gobiernos sucesivos estén orientados, a la vez, hacia el *rearme* y la distensión. El lector recordará que, no hace mucho, Alemania, por una parte, apoyaba con fuerza la decisión de la OTAN en diciembre de 1979 de desplegar en Europa *Pershing II* y *Cruise Missiles* y que, por otro lado, a pesar de Afganistán, Schmidt iba a Moscú y rompía parcialmente la barrera que se oponía a negociaciones sobre dichos cohetes y los SS-20 soviéticos y el avión Backfire. Esta aparente contradicción no es tal. Por una parte, a Alemania le conviene el despliegue de cohetes en otros países y aumentar la disuasión, precisamente para que no haya que llegar a la respuesta (de-

fensa). Por otro lado, a dicho país le interesa vitalmente la distensión; no ya por razones de su expansión comercial y económica en una zona tradicionalmente de influencia germana, sino por razón de supervivencia. La escalada, es decir, la gradación de la respuesta es posible a una de las partes cuando posee libertad para escoger cómo escalar.. Esto es lo que los analistas denominan la *deterrence dominance*.

¿Cuál es la situación actual? En general puede decirse que el *two unit veto system* sigue en vigor. A partir de 1978 crece la alarma en los Estados Unidos sobre los cambios cualitativos provocados por un esfuerzo de defensa soviético considerable en la segunda mitad de los años setenta. No obstante, los balances de entidades tan poco complacientes respecto al Este como el International Institute of Strategic Studies, de Londres, y el Instituto para la Investigación de la Paz y la Política de Seguridad de Hamburgo son menos alarmistas.

El Military Balance 1978/79 de la entidad londinense resume así la situación:

1) El balance general sigue indicando que una agresión militar no paga. Las defensas de la OTAN son de tal importancia y calidad que cualquier intento de romperlas requeriría un ataque de tal envergadura que implicaría riesgos muy grandes para el atacante.

2) El Tratado europeo no puede considerarse aisladamente.

3) La calidad en armamentos ha estado durante largo tiempo de parte de los occidentales. La Unión Soviética ha realizado esfuerzos considerables para reequilibrar su inferioridad técnica. Gasta más en armamentos en términos reales. Sin embargo, la crisis económica, que también afecta muy seriamente a la URSS y a los otros países comunistas, dificulta el incremento indefinido de los gastos militares. Las tendencias demográficas de la URSS también juegan en su contra.

4) El Pacto de Varsovia parece más contento con la situación de paridad que los occidentales. En lo que se refiere a fuerzas convencionales, la OTAN trata de lograr una paridad mediante una reducción equilibrada de fuerzas (MBFR), mientras que el Pacto trata de mantener la correlación existente.

5) La URSS y sus aliados tienen superioridad en lanzadores desde tierra y mayor despliegue de fuerzas convencionales. Los occidentales tienen mejor situación naval y el equilibrio entre los tres elementos de su sistema nuclear (cohetes fijos o móviles en tierra, desde submarinos y desde aviones) es mejor que el soviético. El sistema logístico es mejor y más cómodo para el Pacto de Varsovia.

6) Sobre la URSS planea la amenaza de un segundo frente en Oriente, China, y está enormemente preocupada por una posible alianza Japón-China.

El Instituto de Hamburgo, que dirige el conde Wolf von Baudesiin, se muestra más seguro incluso en el caso de un conflicto en Europa. Según este informe, Rusia llevaría, aun inicialmente, la peor parte. Su razonamiento es el siguiente: En el caso de un ataque por sorpresa a Europa occidental, Rusia podría destruir los sistemas nucleares europeos en tierra, pero no los submarinos. Escaparían el 80 por 100 de éstos si el ataque tuviese lugar cierto tiempo después de una alarma, y el 50 por 100 en el caso de un ataque por sorpresa. Aun con el 20 por 100 de submarinos supervivientes, se podría aniquilar los objetivos del otro bloque. El número de cohetes sería el siguiente:

— Cohetes desde submarinos británicos: 62 cabezas de 200 kilotones (1 kilotón: 1.000 tm. de TNT).

— Cohetes norteamericanos a disposición del mando europeo OTAN en submarinos: 350 cabezas «Poseidón» de 50 kilotones.

— Cohetes de la *force de frappe* francesa desde submarinos: 21 cabezas de 1 megatón (1 megatón: 1 millón de tm. de TNT).

En total, 342 cabezas con un megatonaje de 103 Mg. Un ataque de 100 Mg podría eliminar a 37 millones de ciudadanos soviéticos, el 59 por 100 de la capacidad industrial de la URSS y sus treinta mayores ciudades.

Es decir, que el valor de la disuasión es muy alto.

No obstante, Europa no se siente segura. En primer lugar, porque es consciente de que dichos cálculos tienen valor vistos desde la perspectiva de arcángel, es decir, desde fuera. Sin ser uno el sujeto que puede recibir la carga enemiga, aunque luego, incluso a nivel europeo, puede ser respondida con creces. En segundo lugar, porque percibe que

lo esencial para las dos superpotencias sigue siendo el equilibrio entre ellas en la dimensión transcontinental y la preservación, hasta el último grado, de lo esencial de su aparato defensivo, lo que incrementaría el peligro de conflicto en las *zonas grises*.

Zonas grises, decoupling, SALT II

Zona gris es aquella que no es claramente un espacio de frente o contacto, ni tampoco forma parte del aparato central compuesto por los silos de los cohetes transcontinentales. En estas zonas un conflicto puede ser, dependiendo de la estimación que se haga, convencional o estratégico. La definición rebasa el aspecto terminológico o teórico, puesto que en el contexto que se ha ido creando, si no se excluye que en un conflicto limitado se ponga en juego todo el sistema de cobertura, los riesgos de hacerlo hace mucho menos probable la respuesta general a un conflicto limitado.

Centroeuropa es, a todos estos efectos, una zona gris.

El recelo que tal situación crea se incrementó con la firma del Acuerdo SALT II. Como es sabido, el Acuerdo establece unos límites en el número de lanzadores —cohetes desde cada elemento de la triada, fijos en el suelo, desde el mar, desde el aire—, pero no en el número de cabezas. La panoplia en armas con múltiples cabezas se convierte así en muy importante. El límite se refiere a vehículos que se destinen al territorio de cada uno de los dos signatarios, la URSS y los Estados Unidos. Esta situación movilizó los análisis y las críticas de los europeos occidentales. Atlantistas tan decididos como De Rose o Raymond Aron alzaron su voz señalando que el Acuerdo no disminuía el riesgo de conflictos locales que recayesen sobre territorios europeos, sino que, en cierto modo, podía incrementarlo. Aun quienes piensan que SALT II no aumentaba el riesgo para Europa, coinciden en que, en todo caso, no lo disminuye y señalan una tendencia del entendimiento bilateral que justificaba la alarma.

El problema esencial reside en la posibilidad de que el sistema europeo se separe en un momento, en determinadas circunstancias, del general; puesto que el sistema propia-

mente europeo —incluyendo las armas puestas por SA-CEUR a disposición de Europa— no era suficiente para una defensa inicial de envergadura tal que fuese inevitable la implicación del sistema general. Esta posibilidad de separación (*decoupling*) es el supuesto del pensamiento estratégico europeo actual. Europa se encuentra en un verdadero dilema: por una parte, dada su voluntad de no gastar excesivamente en defensa —imperativo acrecentado por la crisis—, depende de la cobertura americana, pero esta cobertura no parece evidente ni automática; por otra parte, al desarrollo de sus sociedades y a la necesidad de flexibilizar la división respecto al Este, conviene una disminución de la carrera armamentista. Seguridad y distensión no son términos intelectual ni políticamente incompatibles; pero su conjunción no es fácil.

De ahí la respuesta ambivalente respecto a la decisión de instalar cohetes *Pershing II* y *Cruise missiles* adoptada por la OTAN. Países como Alemania necesitan la distensión, pero también aumentar de inmediato la credibilidad de la respuesta en Europa (disuasión). Esta situación extremadamente incómoda se incrementa por la falta de voluntad política para pensar en términos europeos.

SALT II y la nueva paridad conducen, no obstante, de manera progresiva a imaginar una verdadera estrategia europea. En lo que se refiere a la paridad, el equilibrio aludido más arriba apunta a la posibilidad de acciones de las superpotencias en la periferia. El escenario europeo no es el más probable. La creación por parte de la Unión Soviética de una importante fuerza de intervención a distancia, con el incremento de la flota y la puesta a punto de unidades aerotransportadas se corresponde con los proyectos americanos de una fuerza móvil. Francia, cabeza de un importante subsistema euroafricano, por su parte, se orienta en el mismo sentido. El problema reside en que la posibilidad de intervenciones a distancia —en el Golfo Árabe, en el *northern tier*, en África— no disminuye el hecho de que, aun si el conflicto naciese en la periferia, el escenario decisivo inmediato es Europa y el escenario definitivo es el central URSS-América. El desplazamiento de las tensiones probables plantea, además, la extensión del área de compromisos atlantistas a regiones en las que Europa no tiene

control y en las cuales, si el interés global puede coincidir con el de los Estados Unidos, intereses concretos muy importantes pueden no coincidir. La indeterminación del ámbito en que, de hecho, se materializarían los compromisos priva a Europa de toda capacidad real de decidir las situaciones que la implican de inmediato en tales zonas y probablemente la implicarían en su zona.

En tales circunstancias, analistas como el general Buis o el contraalmirante Sanguinetti vuelven a desenterrar la vieja idea de un sistema europeo, olvidado desde la defunción de la CED. Se trataría de un sistema no excluyente del general y basado, fundamentalmente, en la cooperación planificada entre Francia y Alemania, como núcleo de unas cooperaciones de otros países. Esta euroestrategia tropieza con el coste inicial —se calculan unos 10.000 millones de dólares— y con la falta de una verdadera voluntad política. En los análisis más verosímiles la idea se desprovee de toda connotación antiamericana o antihegemonista de tipo gaullista.

Estas visiones se inscriben en la conciencia de la nueva situación global en que desaparece gradualmente la creencia —que ha alimentado y, en cierto modo, confortado al pensamiento europeo— de que exista realmente una verdadera *bipolaridad de poder*. Es decir, que las dos superpotencias puedan —incluso actuando de común acuerdo— resolver y controlar suficientemente cualquier situación. Vietnam fue una advertencia; los movimientos en el seno del imperio comunista, una alarma; la caída de los gendarmes de zona, con el derrocamiento del Sha del Irán, una realidad, que se incrementa con el carácter relativamente autónomo —bastante autónomo, a decir verdad— del conflicto irakí-iraní.

De la misma manera que la crisis está creando tendencias a soluciones regionales y produciendo una cierta, pero evidente, fragmentación del sistema económico, las nuevas paridades y la multiplicación de centros de poder conducen a pensar en términos de subsistemas regionales relativamente autónomos. Entramos en los ochenta en Europa en una época de incertidumbres; también en lo que se refiere a la seguridad. Pero la única cosa probable es que la reflexión sobre una verdadera euroestrategia se va a desarrollar en estos años.

En la Fundación Juan March, del 3 al 26 de junio

HOMENAJE A PESSOA

■ Exposición, conferencias, conciertos y película sobre el escritor portugués

Durante el mes de junio la Fundación Juan March celebrará en su sede diversos actos culturales en homenaje al poeta portugués Fernando Pessoa (1888-1935), considerado como la gran figura del modernismo portugués y uno de los nombres más importantes de la poesía europea del siglo XX. Estos actos se celebrarán del 3 al 26 de junio y han sido organizados por la Fundación y las entidades portuguesas siguientes: el Ministerio de Negocios Extranjeros y la Secretaría de Estado de Cultura —el Instituto Portugués del Libro—, con la colaboración de la Embajada de Portugal en Madrid.



Se ofrecerá una EXPOSICION bibliográfica sobre Fernando Pessoa, integrada por libros, folletos, cartas y fotografías del escritor; un ciclo de 6 conferencias a cargo de otros tantos profesores y especialistas en la obra pessoana; tres conciertos y una película.

El día 3 se inaugurará la citada Exposición documental con una CONFERENCIA de **Teresa Rita Lopes**, Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nueva de Lisboa, sobre «Fernando Pessoa, el eterno viajero»; a la que seguirán sendas intervenciones, los días 9, 11, 16, 23 y 25, de **Miguel Angel Viqueira**, Profesor de Español en la Universidad Clásica de Lisboa, («Fernando Pessoa y el ocultismo»); **Eduardo Lourenço**, 'Maître-assistant' en la Universidad de Niza (Francia), («Kierkegaard y Pessoa»); el novelista español **Gonzalo Torrente Ballester**, quien hablará de «Pessoa y los heterónimos»; **Nicolás Extremera**, Profesor Adjunto de Lengua y Literatura Portuguesa en la Universidad de Granada («La diversidad estética de Fernando Pessoa en los años de

Orpheu») y cerrará el ciclo **Yvette Cace Centeno**, Profesora Asociada de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nueva de Lisboa («Fernando Pessoa y la filosofía hermética»).

Los tres CONCIERTOS, que se celebrarán los miércoles 10, 17 y 24, correrán respectivamente a cargo del **Grupo de Música Contemporánea de Lisboa**, que dirige **Jorge Peixinho**; con un programa integrado por obras de Peixinho, F. Lopes-Graça, Aldo Brizzi y Clotilde Rosa; del pianista español **Joaquín Parra**, quien ofrecerá un recital para este instrumento con piezas de Esplá, Bacarisse, Remacha, R. Halffter y J. Bautista; y, por último, habrá un recital de canto y piano, por el barítono **Oliveira Lopes** y el pianista **Fernando Azevedo**, con poemas de Fernando Pessoa, además de otras piezas de Lopes-Graça y Manuel de Falla.

LA PELICULA, «Conversa acabada», realizada por João Botelho, se proyectará en la Fundación los viernes 5 y 26 de junio.

BIOGRAFIA DE FERNANDO PESSOA

Fernando António Nogueira Pessoa nació el 13 de junio de 1888 en Lisboa, hijo del crítico musical Joaquim de Seabra Pessoa y de María Madalena Pinheiro Nogueira. En 1896, tres años después de morir su padre, Fernando parte para Durban (África del Sur) al casarse de nuevo su madre con el cónsul portugués en esta ciudad, y allí realiza sus estudios primarios y secundarios.

En 1903 ingresa en la Universidad de Capetown y, dos años más tarde, regresa a Lisboa en cuya Facultad de Letras se matricula. En 1908 empieza a trabajar como redactor de correspondencia extranjera en empresas comerciales, trabajo que le deja bastante tiempo libre para escribir.

En abril de 1912 publica sus primeros artículos sobre la nueva poesía portuguesa en *A Águia*, órgano de *Renascença Portuguesa*, artículos que desatan una viva polémica. Es entonces cuando surge en Pessoa la idea de crear el heterónimo Ricardo Reis. Al año siguiente escribe *Impressões do Crepúsculo*. Con este poema y con *Hora absurda* nace de hecho la escritura pessoana. En abril de ese mismo año 1913 Pessoa entabla amistad con Almada Negreiros, uno de los escritores y pintores más representativos del modernismo portugués.



Fernando Pessoa, por Rodríguez Castañé.

Colabora en el primero y único número de *A Renascença*. El 8 de marzo de 1914 será el «Día triunfal» de Fernando Pessoa, como él mismo dijo. Al escribir algunos poemas de *O guardador de rebanhos* surge la idea del heterónimo Alberto Caeiro tal como se recoge en la revista «Poesia», en los números 7 y 8, 1980, dedicados a Pessoa: «Fue el día triunfal de mi vida, y nunca volveré a tener otro igual. Empecé con un título: *O guardador de rebanhos*. Y lo que vino después fue la aparición de alguien a quien dí en seguida el nombre de Alberto Caeiro. Pido perdón por lo absurdo de la frase: de mí había surgido mi maestro. Fue esta la sensación inmediata que tuve (...). Tanto es así que, escritos los treinta y tantos poemas, cogí en seguida más papel y escribí, también uno tras otro, los seis poemas de *Chuva oblíqua*, de Fernando Pessoa.

Aparecido Alberto Caeiro, traté en seguida de descubrirle —instintiva y subconscientemente— unos discípulos. Arranqué de su falso paganismo al Ricardo Reis latente, descubrí su nombre y lo ajusté a él, porque en aquel momento ya lo veía. Y de repente, derivando en dirección opuesta a la de Ricardo Reis, me surgió impetuosamente otro individuo. De la máquina de escribir, sin interrupción, a chorro, salió la *Oda triunfal* de Alvaro de Campos: la oda de este nombre y el hombre con el nombre que lleva.»

En abril de 1915 Pessoa funda, con Mário de Sá-Carneiro y José de Almada Negreiros, entre otros, la revista *Orpheu*. En ese año realiza Pessoa una intensa actividad con sus heterónimos. El 26 de abril de 1916 Sá-Carneiro se suicida en un hotel de París. Se suspende la publicación de *Orpheu*.

Tras continuos cambios de domicilio en Lisboa y de diversas colaboraciones en revistas, tales como *Portugal Futurista*, *Acção*, *The Atheneum*, en 1920 Pessoa escribe la serie de poemas en inglés *Inscriptions*. En 1921 crea la editorial Olisipo, en la que publica sus *English Poems*; y al año siguiente aparece el primer número de *Contemporânea*, revista en la que colabora asiduamente. 1923 será el de máxima fecundidad de Reis.

he mantenido un silencio, e
 he mantenido desventajas
 (depreciación, tal vez, de un
 de un hombre) en la vida.
 Robar, como se puede ver.
 (Andar a la mano e en
 la vida. Regir a los educandos.
 Para si, un tanto, un tanto
 el caso si un silencio en
 la vida e parte
 Fernando

El 10 de marzo de 1927 se inicia la publicación en Coimbra de *Presença*, *Fôlha de arte e crítica*, en la que Pessoa colabora regularmente. Esta revista sería el órgano portavoz de la nueva generación literaria modernista portuguesa, equivalente a la española Generación del 27, y que consideraba a Fernando Pessoa como «maestro» y «jefe de fila». Vienen después

Tabacaria, de Alvaro de Campos; el manifiesto político de Núcleo de Acção Nacional, *O Interregno*, del propio Fernando Pessoa, y la correspondencia con el poeta y filósofo satanista Aleister Crowley; hasta que en 1933 Pessoa atraviesa una aguda crisis de neurastenia y, al año siguiente, un ataque de *delirium tremens*.

En 1934 aumenta la actividad poética de Alvaro de Campos, frente al casi total silencio de Reis y de Pessoa-ortónimo. El 1 de diciembre de ese mismo año publica Pessoa *Mensagem*; único libro de poemas en portugués que editaría en vida, y que fue galardonado con el Premio de Quental (en «segunda categoría») del Secretariado de Propaganda Nacional.

El 29 de noviembre de 1935 Fernando Pessoa ingresa en la clínica de San Luis de los Franceses de Lisboa, muriendo al día siguiente a los 47 años de edad.

OPINIONES DE FERNANDO PESSOA

«La sinceridad es el gran obstáculo que el artista tiene que vencer. Únicamente una disciplina prolongada, un aprendizaje de sentir tan sólo literariamente las cosas, puede llevar el espíritu a su culminación.»

* * *

«No tengo principios. Hoy definiendo una cosa, mañana otra. No creo en lo que definiendo hoy ni tendré mañana fe en lo que entonces vaya a defender. Jugar con las ideas y los sentimientos siempre me ha parecido un destino supremamente bello. Intento realizarlo en la medida de lo posible.»

* * *

«Si escribir —en el sentido de escribir para decir algo— es un acto que tiene el cuño de la mentira y el vicio, criticar cosas escritas no deja de tener su correspondiente aspecto de curiosidad mórbida o de futilidad perversa. Y cuando la crítica es, además, escrita, su inmoralidad esencial se refina hasta lo repugnante. Se contagia de la enfermedad del criticado: el hecho de existir en lo escrito.»

* * *

«La justificación última de la crítica bien entendida es que satisfaga la función natural de desdeñar, que es tan natural como la de comer y que conviene a la buena higiene del espíritu satisfacer cuidadosamente.»

* * *

«La celebridad es una plebeyez (...). Hay que ser muy tosco para poder sentirse a gusto con la celebridad.»

Algunos juicios críticos sobre Pessoa

EN LA LINEA DE PICASSO Y DE STRAWINSKY

«Es imprescindible incluirle en la lista de los grandes artistas mundiales nacidos durante la penúltima década del siglo pasado: Strawinsky, Picasso, Joyce, Braque, Jliebnikov, Le Corbusier. Todos los rasgos típicos de este gran equipo están condensados en el poeta portugués.»

Roman Jakobson/Lucía Stegnano Picchio

INTERROGACION SIN RESPUESTA

«Pessoa se niega, con todas las fuerzas de su espíritu, a aceptar el mundo como se lo transmiten las sensaciones: es absurdo, no puede ser. Dominado por la angustia de intuir el misterio, interroga para satisfacer con certidumbres su razón exigente. Toda la obra pessoana expresa la interrogación, o las respuestas posibles a esa interrogación, o la melancolía de saber que no hay respuesta. Lo que le perturba no son las realidades supranormales, sino el enigma mismo de existir (...).»

Jacinto do Prado Coelho

«ORPHEU», MOMENTO UNICO EN SU VIDA

«Toda la vida de Fernando Pessoa oscila entre la convicción casi delirante de su genio poético y una desconfianza igualmente mórbida en relación con su poder creador (...) *Orpheu* fue un momento único, la eclosión simultánea de toda su vida y de toda su poesía en vida: la metamorfosis sin par de la palabra en acto.»

Eduardo Lourenço

PESSOA, PARADOJA Y MISTERIO

«Cosmopolita que predica el nacionalismo, *investigador solemne de cosas fútiles*, humorista que nunca sonríe y nos hiela la sangre, inventor de otros poetas y destructor de sí mismo, autor de paradojas claras como el agua y, como ella, vertiginosas: *fingir* es



conocerse, misterioso que no cultiva el misterio, misterioso como la luna del mediodía, taciturno fantasma del mediodía portugués, ¿quién es Pessoa?».

Octavio Paz

LA HETERONIMIA, FRACASO EXISTENCIAL

«La heteronimia, en la que buscó a la vez el principio de organización de su obra y la solución de dificultades personales, fue sin duda un fracaso en el plano existencial. Caeiro y Reis no son tanto unos personajes como unas posiciones de la conciencia de Pessoa ante sí mismo, unas figuras del ballet metafísico que danzaba en verso y prosa. Fue Alvaro de Campos, en todo caso, quien aparentemente logró ir más lejos en la búsqueda de una solución al crearse un dinamismo que lo arrancaba del sueño del ser; pero pronto encontró, más allá incluso de lo irreal, la nulidad absoluta de la existencia.»

Robert Bréchon

PESSOA: EL, MAS OTROS TRES

«Si nadie se atreverá a negar que de la poesía de Pessoa se puede deducir una filosofía, y allá con sus dificultades los que se arriesguen a organizarla, de lo que no cabe duda es de que todas las afirmaciones y negaciones de Alvaro de Campos, por abstracta que sea su expresión, emergen naturalmente de una situación existencial. ¿La del mismo Pessoa? Yo no diría tanto. Sólo la de Campos. Pessoa, en cuanto existente, es él, más otros tres, y si cada uno muestra una filosofía, es porque cada uno entiende y vive la vida con distinto talante.»

Gonzalo Torrente Ballester

Exposición hasta el 28 de junio

«MIRRORS AND WINDOWS»: FOTOGRAFIA AMERICANA

■ Los fondos —185 obras—
proceden del Museo de
Arte Moderno de
Nueva York

Un total de 185 fotografías de 101 artistas integran la Exposición «Mirrors and Windows» (fotografía norteamericana desde 1960), que se exhibe en la Fundación Juan March desde el pasado 22 de mayo. Esta muestra, que permanecerá abierta hasta el 28 de junio, ha sido organizada por el Museo de Arte Moderno de Nueva York, a partir de una realización del Director del Departamento de Fotografía del citado Museo norteamericano, John Szarkowski.



La exposición «Mirrors and Windows» (Espejos y ventanas) se exhibe, bajo los auspicios del Consejo Internacional del citado Museo de Arte Moderno de Nueva York, con carácter itinerante por diversos países: desde su presentación en Nueva York, en el otoño de 1978, esta muestra, —cuyos fondos, en su mayoría, son propiedad de dicho Museo o fueron cedidos a éste por sus autores para la organización de la exposición— ha recorrido diversas ciudades de Estados Unidos y, últimamente, se ha exhibido en París, Dinamarca y Noruega, antes de llegar a España. Acompaña a la muestra un libro-catálogo, editado por el MOMA, realizado por el propio director del Departamento de Fotografía del Museo, señor Szarkowski, que incluye un amplio estudio sobre la evolución de la fotografía americana contemporánea.

«Mirrors and Windows» pretende ofrecer una visión de conjunto sobre el arte de la fotografía en Estados

Unidos y de su evolución durante los últimos veinte años. Con algunas excepciones, la selección se ha limitado a la obra de aquellos fotógrafos que fueron objeto del interés público en los dos últimos decenios, por lo que no se incluye a destacadas figuras contemporáneas cuyas realizaciones tuvieron gran relevancia en torno a 1950.

EVOLUCION DE LA FOTOGRAFIA AMERICANA CONTEMPORANEA

En esta exposición se reflejan muchos de los notables cambios operados en la vida americana, a la vez que se propone un nuevo enfoque crítico en la apreciación de la fotografía contemporánea. Estos cambios que se dan en la fotografía americana de los veinte últimos años —señala Szarkowski en el estudio del catá-

logo— «afectan hasta a la propia definición de la función del fotógrafo».

Lejos de ser una mera lista enciclopédica de obras de cada uno de los fotógrafos incluidos en la exposición, se ha preferido ofrecer obras representativas de la enorme variedad de temas, técnicas y estéticas, que caracteriza a la fotografía contemporánea. El título de esta exposición, «Mirrors and Windows», ilustra precisamente la dicotomía fundamental que, en opinión de Szarkowski, define este arte en nuestros días: la fotografía como autoexpresión del artista y como medio de exploración de la realidad; es decir, vista como un *espejo*—expresión romántica que traduce la sensibilidad del fotógrafo en cuanto proyectada sobre la realidad—; o como una *ventana* a través de la cual el mundo exterior puede ser explorado en toda su presencia y realidad.

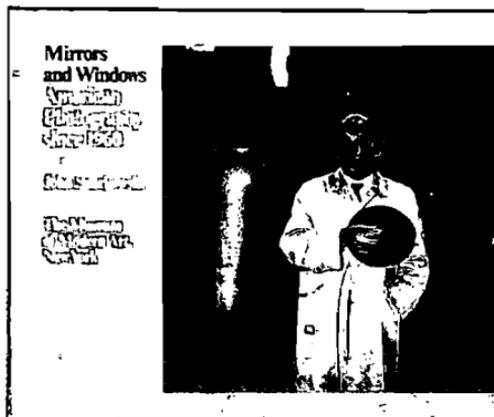
Entre los artistas con obra en la exposición, figuran Diane Arbus, Paul Caponigro, Mark Cohen, Judy Datter, Bruce Davidson, William Eggleston, Elliott Erwitt, Lee Friedlander, Ernst Haas, Robert Heinecken, Les Krims, Ray Metzker, Joel Meyerowitz, Tod Papageorge, Robert Rauschenberg, Ed Ruscha, Stephen Shore, George Tice, Jerry Uelsmann y Garry Winogrand.

UNA VISION DEL MUNDO MAS ELEVADA Y PERSONAL

Según Szarkowski, «los cambios operados en la fotografía americana durante las dos últimas décadas han sido profundos y expresan, en gran medida, la transformación de las circunstancias profesionales y del entorno artístico de los fotógrafos. El movimiento general de este arte en el pasado cuarto de siglo ha señalado un desplazamiento de esta actividad desde los intereses de alcance público a los de índole privada». A diferencia de la generación de los años treinta y cuarenta, la que alcanzó la madurez artística y el reconocimiento público después de 1960 se caracteriza, según el autor, por la búsqueda de una más elevada y personal visión del mundo, y no por intentar ofrecer un programa amplio y representativo de la realidad social.

Los años cincuenta marcan la frontera histórica del cambio operado desde lo público a lo privado, y aquí hay que referirse también a la decadencia de las grandes revistas ilustradas (*Life*, *Look*) y a la disminución de oportunidades comerciales y sociales que se le brindaban antes al fotógrafo profesional. «Ninguna de las fotografías de la guerra de Vietnam logra servir de expresión o de símbolo de lo que fue aquello. El reportaje fotográfico directo de otros temas recientes de importancia histórica resulta también opaco y superficial. El fracaso del periodismo gráfico proviene quizá del pecado de soberbia. Ese periodismo creyó que podía tratar de cualquier cosa, y tal opinión demostró en ocasiones su falacia. Los buenos fotógrafos se percataron hace ya mucho tiempo de que la mayor parte de los temas de importancia no pueden ser fotografiados... Trabajos que en otros tiempos requerían la destreza de un profesional especializado, hoy día son realizados, cada vez más, por simples aficionados, y aunque la mayor parte de estas fotos sean imperfectas y carezcan de encanto, responden adecuadamente a la mera necesidad de identificación de un rostro determinado, una escena, un producto, un edificio, un ritual apretón de manos.»

«Cuando se vio que hacer fotografías era tarea fácil, la atención fue desviándose paulatinamente del arte al contenido. Al decrecer el influjo del profesional, el contenido de la fotografía americana fue haciéndose cada vez más personal y, con frecuencia también, de carácter más privado. Por otra parte, puede parecer irónico que el rápido descenso de las oportu-



nidades que tradicionalmente se habían brindado a la fotografía profesional fuese paralelo al explosivo crecimiento de la enseñanza de la fotografía en las Universidades. Si hasta los años de la posguerra la fotografía estuvo casi totalmente ausente de los planes de enseñanza de las universidades americanas, la situación cambió al introducirse, en los años cuarenta, los nuevos y ambiciosos departamentos de arte. Pero la espectacular escalada de la enseñanza fotográfica se produjo durante la década de los sesenta, y hacia 1970 se consideraba como desasistido un centro que no ofreciera, por lo menos, una cierta formación de grado no académico en el arte de la fotografía. De aquellos programas de estudios surgiría una serie de fotógrafos caracterizados por la originalidad y perfección de su trabajo.»

«ESPEJO» Y «VENTANA», DOS CONCEPCIONES DE LA FOTOGRAFIA

Szarkowski señala dos acontecimientos que influyeron notablemente en el cambio operado: la revista ilustrada de Minor White, *Aperture*, que apareció por vez primera en 1952, y el libro de Robert Frank, *The Americans* (1959). La primera reflejaba valores surgidos de la tradición americana —un amor por la obra gráfica de calidad expresiva, perfecta, una honda percepción sensitiva del contenido misterioso del paisaje natural, una decidida fe en la existencia de un lenguaje formal universalmente comprensible, y un interés mínimo por el hombre en cuanto animal social. White y Frank fueron realmente, si no los mejores fotógrafos, sí los fotógrafos ejemplares de los años cincuenta en América; y su obra puede constituir un modelo de las dos concepciones de la función de la fotografía —discrepantes entre sí— que se perfilaron en la década de los 50: el modo romántico (espejo) según el cual los significados del mundo dependen de nuestros propios modos de entendimiento o comprensión, y el punto de vista realista (ventana), por el cual el mundo existe con independencia de la atención humana.

Entre los artistas que pueden aliarse dentro de la perspectiva de «espejo» figuran Paul Caponigro, Jerry N. Uelsmann (cuyos montajes surrealistas, de magnífica técnica, han ejercido tanta influencia), Robert Heinecken y el pintor Robert Rauschenberg, que incorpora a sus obras pictóricas fotografías y técnicas fotográficas.

Bajo el rótulo «ventana» cabe citar en primer lugar a Garry Winogrand, quien, para Szarkowski, es quizá el fotógrafo más importante de su generación: «Ninguna otra obra de su período ha insistido de un modo tan claro y firme en la exploración de la cualidades perjudiciales de la descripción fotográfica. Winogrand comprendió que la cuestión no radicaba en hacer una foto bella y atractiva, sino en hallar el modo de transportar el mundo real a algo muy diferente: a una fotografía clara.»

Otros artistas que han optado por esta segunda vía de explorar el mundo a través de la ventana de la fotografía son Lee Friedlander, con su juguetón homenaje a la fotografía del pasado, Diane Arbus, Ray Metzker y Ed Ruscha. Y no podía faltar, en este repaso a la fotografía de los últimos veinte años, la atención a la fotografía en color de la obra de William Eggleston, Stephen Shore y Joel Meyerowitz.

Szarkowsky subraya en este análisis que tal dicotomía de espejo-ventana no es tan rígida como parece. Con esta distinción «no se trata de dividir la fotografía reciente en dos sectores separados sin ninguna relación entre ellos. Por el contrario, el modelo aquí sugerido es un eje continuo. Ninguna obra puede adjudicarse de una manera absoluta y pura a uno u otro de los dos puntos de vista. Todos los artistas aquí representados coinciden en su propósito común de 'búsqueda de la belleza', esa integridad formal que rinde homenaje al ensueño de una vida plena de sentido». Dentro del mejor arte fotográfico producido en América desde hace medio siglo, podríamos decir —apunta el autor— que Alfred Stieglitz ostenta el patronazgo del primer sector, fotografía como autoexpresión, como espejo; y Eugène Atget, del segundo, visión 'realista', 'ventana'.

Desde el 19 de mayo

LA EXPOSICION PAUL KLEE, EN BARCELONA

Desde el 19 de mayo y hasta el 28 de junio, se ofrece en Barcelona, en la sede de la Fundación Joan Miró, la Exposición de Paul Klee, organizada por la Fundación Juan March en colaboración con la citada Fundación Miró y con el patrocinio de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona.

La Exposición Paul Klee se presentó anteriormente en la sede de la Fundación desde el 17 de marzo hasta el 10 de mayo, donde fue visitada por un total de 48.830 personas. La organización de esta muestra fue posible gracias a la colaboración prestada por la Fundación Paul Klee del Kunstmuseum de Berna, la galería Beyeler de Basilea y el hijo del pintor, Félix Klee, quien participó personalmente en la inauguración de la Exposición en Madrid.

El conjunto de las obras que se ofrecieron al público madrileño —200 en total, entre óleos, acuarelas, dibujos y grabados— fueron realizadas entre 1901 y 1940.

En esta época la pintura de Klee refleja diferentes estilos: experiencias figurativas en la línea del realismo tradicional, sus posteriores contactos con el impresionismo, surrealismo y cubismo; el expresionismo abstracto y la investigación experimental de su labor en la Bauhaus; sus incursiones «divisionistas» y sus últimas obras, con la obsesión de la muerte al fondo (*Tenebrosa travesía en barca*, 1940).

Paul Klee, artista y profesor en la Bauhaus, está considerado, con Kandinsky, pionero en haber conferido al arte occidental una nueva dimensión espiritual. Con la originalidad y el dinamismo de su «grafismo», la obra de Paul Klee influiría en diversas escuelas y estilos del arte contemporáneo.

En opinión de Jürgen Glaesemer, Director de la Fundación Paul Klee

PAUL KLEE



FUNDACIÓN JUAN MARCHUCAJINA DE BARCELONA

19 de maig - 28 de juny, 1961

FUNDACIÓ JOAN MIRÓ

y Conservador del Kunstmuseum de Berna, que pronunció una conferencia en la inauguración de la referida Exposición, «Paul Klee, al igual que Kandinsky, Mondrian y Picasso, es hoy un clásico. Si desde el momento en que un artista se convierte en parte de la historia, cambia necesariamente nuestra visión y actitud ante su obra, en el caso de Klee ese cambio se ha hecho especialmente evidente durante los últimos diez años. La fama de Klee sigue siendo indiscutible: su arte es admirado por gentes de las naciones y los contextos más diversos; y los museos que organizan exposiciones de su obra, tanto en América como en Europa o en Japón, tienen garantizado el lleno». Por su parte, Félix Klee, hijo del pintor, afirmó en el mencionado acto inaugural: «Klee, como otros hombres geniales, ha sabido levantar el telón hacia un mundo distinto, más allá de nuestra percepción».

EXPOSICION DE «5 PINTORES LIRICOS», EN GRANADA

El pasado mes de abril se exhibió en Granada, en la sala de exposiciones de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, la Exposición «5 Pintores Líricos del Museo de Arte Abstracto de Cuenca», integrada por obras de Manuel Hernández Mompó, Manuel Millares, Eusebio Sempere, Gustavo Torner y Fernando Zóbel.

Esta muestra, que fue organizada por la citada Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Granada, en colaboración con el Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, ha tenido como propósito presentar en esta capital una selección de la obra gráfica de un grupo destacado de artistas de la vanguardia artística española, todos ellos de reconocido prestigio internacional.

Los cinco artistas representados en la muestra coinciden generacionalmente —nacieron en torno a 1925— y tienen obra en destacados museos europeos y americanos.

«Quiero expresar todo ese mundo cotidiano que tenemos cerca. Convertir todo eso que veo en imágenes como letras, que digan lo que de positivo y con horizonte tenemos al lado». Son palabras del valenciano MANUEL HERNANDEZ MOMPO, nacido en 1927. Fiel a una tradición valenciana de fiesta popular, de colorido radiante y decorativo, la sintetiza en sus cuadros abstractos.

El artista canario MANUEL MILLARES (1926-1972) fue miembro fundador del Grupo «El Paso». Pronto abandonó el surrealismo temático para cultivar un surrealismo materialógico: esas telas de saco tan características de Millares, arpilleras manchadas de rojo y negro.

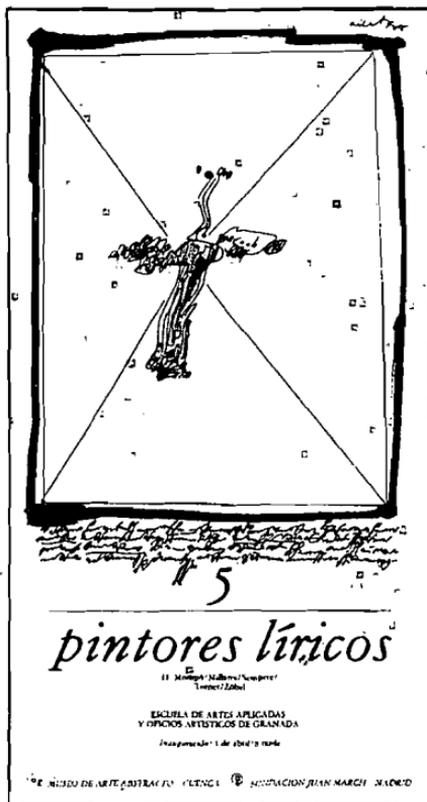
Nacido en Onil (Alicante), EUSEBIO SEMPERE ha sido uno de los primeros artistas españoles interesados por el arte de investigación óptica.

El conense Gustavo Torner y Fernando Zóbel fueron los creadores del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. TORNER, Ingeniero Forestal, autodidacta en Arte, ha dicho que «la constante más acentuada en mi obra es la búsqueda de la unidad por la síntesis entre contrarios, usando para ello diferentes materias posibles como sugerencias culturales e históricas».

En cuanto a FERNANDO ZOBEL, nacido en Manila (Filipinas) en 1924,

conocedor del arte Zen, posee, en opinión del crítico de arte Julián Gállego, «un exquisito sentido de la estilización de lo visible, en una meditación al borde de lo abstracto o de la 'nada'».

El MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL de Cuenca, situado en las Casas Colgadas sobre el río Huécar, fue inaugurado en 1966 y ampliado posteriormente, en 1978. Un total de 700 obras de 150 artistas componen la Colección del mismo, que fue formando durante diez años Fernando Zóbel: 180 pinturas, 16 esculturas, además de dibujos, obra gráfica y otros trabajos, que ahora son propiedad de la Fundación Juan March, desde que Zóbel la donase en diciembre del año pasado.



«ARTE ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO», EN CACERES

El pasado abril finalizó el recorrido por Andalucía de la Exposición de Arte Español Contemporáneo (colección de la Fundación Juan March), que se exhibe con carácter itinerante por España, en colaboración con diferentes entidades locales. Desde el 21 de octubre de 1980, la muestra se ha presentado sucesivamente en Málaga, Cádiz, Córdoba, Jaén y Almería. Con anterioridad se ofreció en 1978 en Huelva y Granada. En 1974 un precedente de la misma, «Arte'73», que ofrecía obras de 41 artistas españoles, se había presentado en Sevilla.

Desde el 13 de mayo último hasta el próximo 8 de junio, «Arte Español Contemporáneo» se exhibe en Cáceres, en la Sala de Arte de la Institución Cultural «El Brocense», de la Diputación Provincial, con la colaboración de la citada institución.

Con un total de 20 obras de otros tantos artistas españoles, «Arte Español Contemporáneo» se exhibió en HUELVA, en el Palacio Municipal, del 7 de febrero al 1 de marzo de 1978, organizada con la colaboración del Ayuntamiento de la Capital onubense, siendo presentada con una conferencia inaugural a cargo del crítico de arte **Santiago Amón**.

GRANADA fue la segunda capital andaluza que visitó la exposición. Organizada con la colaboración de la Fundación Rodríguez Acosta, «Arte Español Contemporáneo» se ofreció en la sala de exposiciones del Banco de Granada y la conferencia inaugural corrió a cargo del catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense y Director del Museo del Prado, **José Manuel Pita Andrade**, quien analizó, una a una, las obras de la colección.

Durante el curso académico que ahora finaliza, la Exposición de «Arte Español Contemporáneo» recorrió otras cinco capitales de Andalucía, con un total de 28 obras. En MÁLAGA, se exhibió del 21 de octubre al 16 de noviembre de 1980, en el Museo Provincial, en colaboración con la Universidad y el citado Museo malagueños. En el acto inaugural, que estuvo presidido por el Rector de la Universidad de Málaga, señor Smith Agreda, pronunció una conferencia **Juan Antonio Ramírez**, Profesor Agregado de Arte de la citada Universidad, sobre el tema «La vanguardia de los cincuenta ante el umbral de los ochenta».

La muestra pasó seguidamente a CÁDIZ, a la Sala de exposiciones de la Diputación Provincial, donde se exhibió, desde el 25 de noviembre de 1980 y durante la primera semana del año 81, en colaboración con la Uni-

versidad de Cádiz y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta capital.

Del 16 de enero al 15 de febrero del presente año, «Arte Español Contemporáneo» se presentó en CORDOBA, en la sede de la Diputación Provincial y organizada con su colaboración y la del Ayuntamiento y Universidad cordobeses. Finalmente, tras presentarse en la Casa de Cultura de JAEN, del 27 de febrero al 22 de marzo, y con la colaboración de esta institución, «Arte Español Contemporáneo» finalizó su itinerario por tierras andaluzas en ALMERIA, en la Escuela de Artes Aplicadas, donde permaneció abierta del 3 al 25 de abril, habiendo sido organizada con la colaboración de esta Escuela y la del Colegio Universitario de Almería. En Cádiz, Córdoba y Jaén la conferencia inaugural corrió a cargo del poeta y crítico de arte andaluz **José Hierro**.

Compuesta por obras seleccionadas de los fondos propios de la Fundación Juan March, esta muestra itinerante está concebida como colección viva que se modifica con cambios y nuevas incorporaciones de obras, dentro del elenco de artistas españoles de nuestro tiempo, conjugando diversos estilos, técnicas y materiales.

Actualmente «Arte Español Contemporáneo» se exhibe con 28 obras de otros tantos pintores y escultores. De todos ellos, el más joven es Antonio López García, con 45 años; y la obra más antigua es la del escultor catalán Julio González (1876-1942), «Gran personaje de pie», realizada en 1934. A excepción de éste último y del canario Manuel Millares, todos los artistas representados en la muestra viven y prosiguen su actividad creadora.

CICLO DE PIANO ROMÁNTICO ESPAÑOL

■ Cinco conciertos con obras de trece compositores

Del 29 de abril al 27 de mayo, en miércoles sucesivos, se programó en la sede de la Fundación Juan March un ciclo de piano romántico español, integrado por cinco recitales de otros tantos pianistas españoles: Antonio Ruiz-Pipó, Joan Moll, Guillermo González, Pilar Bilbao y Gloria Emparán.

Al organizar este ciclo musical, la Fundación ha pretendido ofrecer una muestra representativa de la producción pianística española en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, habiéndose incluido obras de 13 compositores españoles, algunas de ellas ofrecidas en primera audición en el presente siglo.

Este ciclo se estructuró con un cierto carácter monográfico, centrándose cada concierto en la aportación del piano romántico en varias de las regiones españolas, tales como la música culta mallorquina, interpretada por Joan Moll; el programa dedicado al compositor canario Teobaldo Power, a cargo del pianista también canario Guillermo González; y la música vasca (padre Donostia) y andaluza de esa etapa. El primero de estos conciertos se dedicó a piezas representativas del género llamado «piano de salón», tan cultivado por las grandes figuras internacionales del piano romántico (Chopin, Liszt, Schubert, etcétera), y que son apenas conocidas por el público español.

Algunas de estas músicas han sido recientemente grabadas en disco por los propios intérpretes del ciclo celebrado en la Fundación, y han merecido el premio nacional de la especialidad. Por otra parte, se ha querido conmemorar el doble centenario de dos compositores incluidos en el programa: Marcial del Adalid (1826-1881) y Antoni Torrandell (1881-1963).

Como se afirma en el prólogo del folleto editado por la Fundación con ocasión de este ciclo, «entre las muchas lagunas que la musicología española tiene es, tal vez, la que atañe

al siglo XIX y comienzos del XX la más llamativa. Perdida su acuciante actualidad por escuelas y estéticas más modernas y sin el prestigio que confiere la mal llamada 'música antigua', estas músicas yacen en el más despreciativo de los olvidos».

UNA PARCELA DE NUESTRA CULTURA

«Afortunadamente las cosas empiezan a cambiar, y para bien, y es justo destacar que, junto a la labor de algunos investigadores, han sido los intérpretes (en este caso los pianistas) quienes más han contribuido a desbrozar el tema... No es, pues, una antología del piano romántico español lo que se ofrece en este ciclo a los oyentes, sino algo de lo poco que hoy sabemos sobre esta parcela de nuestra cultura».

El mencionado volumen incluye, junto con las notas al programa de cada uno de los cinco conciertos, un estudio introductorio sobre el piano romántico en España del que ofrecemos seguidamente un resumen. Ambos textos —notas e introducción— son originales de Andrés Ruiz Tarazona, musicólogo y crítico musical de varios medios de comunicación.

«Romanticismo musical español»

Puede generalizarse, sin temor a exagerar, que el período conocido en la historia de la música con el nombre de Romanticismo es uno de los más fecundos y apasionantes de la historia de cualquier arte, comparable por su significación y amplitud al Renacimiento para la pintura o al Barroco para la arquitectura.

Por lo demás, aunque nada ha surgido en el arte por generación espontánea, el romanticismo, especialmente musical, es uno de los movimientos más característicos e independientes del pasado. La Revolución Francesa, respecto a Europa, y la Guerra de la Independencia, respecto a España, vinieron a poner fin al antiguo régimen, zarandeado por las ideas enciclopedistas del siglo XVIII, para ejercer una beneficiosa influencia en aspectos estéticos y sociales de la música.

UN ROMANTICISMO «SUI GENERIS»

Ciñéndonos al romanticismo español, digamos que nuestro país, por ser siempre un caso extraordinario en relación a la Europa central, tendrá un romanticismo «sui generis». Una serie de acontecimientos políticos desgraciados ejercieron sus efectos negativos sobre la creación musical. El progresivo empobrecimiento de la Iglesia, la desaparición de las capillas musicales catedralicias, la disolución de las comunidades monásticas tras las leyes desamortizadoras de Mendizábal, tuvieron efectos desastrosos.

Pero, por otra parte, la música empieza a ser patrimonio de todos, y no de la Corte, de la alta aristocracia o de la Iglesia. Y, lo que es más importante, es cultivada por individuos ajenos a la rigurosa tradición de la música sacra. A los reducidos círculos de enseñanza musical que eran las capillas catedralicias y las escolanías monásticas suceden los conservatorios estatales o municipales. Y los pequeños recintos de los salones aristocráticos serán ampliados a los de la burguesía y a los grandes teatros, donde amplios auditorios disfrutarán

de la música sinfónica o de la gran ópera.

Mucho se ha hablado y escrito de la ausencia total de España en el movimiento mundial que se desarrolla en Europa a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Y es cierto que España, país adorado por los románticos, no vive, o no puede vivir con hondura, los años de gestación y empuje de ese movimiento.



Además de los acontecimientos públicos que contribuyeron a aquella decadencia artística, en lo musical, la prematura muerte de Arriaga (1806-1826) es una gran desgracia, ya que impidió tener el ejemplo vivo y actuante, para las sucesivas generaciones, de un sinfonismo acorde con la mejor producción de la música europea del momento. Por otra parte, en los primeros años del siglo XIX la influencia italiana, especialmente en la ópera, alcanza todos los órdenes de la vida musical.

PERFECCIONAMIENTO Y AUGE DEL PIANO

De todas formas, la pregonada indigencia y aislamiento de nuestra música durante el romanticismo, es un concepto en vías de revisión por la moderna musicología. Ni en lo sinfónico, ni en lo teatral, ni en la música religiosa, ni en la de cámara, la inoperancia hispana fue tan grande como se nos ha hecho creer.

En el período que nos ocupa se da un fenómeno importante para el desarrollo de la música en toda Europa: el auge y perfeccionamiento del piano. Este instrumento se adaptaba maravillosamente al espíritu romántico, cuya necesidad de expresar estados anímicos requería un medio capaz de matizar como no podían hacerlo los cémbalos y clavicordios. El piano llega pronto a la sala de conciertos, pero preside además numerosas veladas de la burguesía europea de la época. Y, por supuesto, también de la española.

En España existía una larga tradición, nunca rota, la música para tecla, cultivada por los organistas catedralicios o cortesanos. Esta tradición se remonta al siglo XVI, continúa en el siglo XVII y alcanza una notable profusión a lo largo del siglo XVIII, que prepara el camino al piano decimonónico, en el que encontramos compositores de transición, en cuyas obras apunta la evolución hacia una nueva manera de entender la música, como expresión íntima del sentir personal del artista.

APORTACION DE COMPOSITORES VALIOSOS

No produce España en la primera mitad del siglo XIX, en el terreno pianístico, una figura que pueda compararse a las grandes luminarias europeas, Beethoven, Schubert, Chopin, Liszt, Mendelssohn, Schumann, pero tampoco está del todo huérfana de autores dignos de inscribirse en las tendencias más avanzadas de aquel período, comenzando por Santiago de Masarnau. El mismo Arriaga (1806-1826) y su íntimo amigo Pedro Albéniz (1795-1855) escribieron obras notables para piano, como notables con las últimas producciones de Félix Máximo López, organista de la Real Capilla en tiempos de Fernando VII, o las del aragonés Nicolás Ledesma (1791-1883), organista de la Basílica de Santiago en Bilbao.

Ahora bien, será en la segunda mitad del siglo XIX, durante la etapa de las segunda y tercera generaciones románticas y, sobre todo, con la irrupción de los nacionalismos, cuando España comienza a aportar compositores valiosos en el campo pianístico, algunos de los cuales prepararán el camino a la llamada generación de maestros, encabezada por Falla (1876-1946) y Turina (1882-1949).

Por desgracia, a causa de la estre-

chez cultural de nuestra burguesía y aristocracia, aún peor preparada entonces que ahora en el terreno musical, los compositores para piano de la época caerán una y otra vez en un género poco estimado hoy como es el llamado piano de salón.

MAS ALLA DE ESPAÑA

Sin embargo, este subgénero de salón, tan despreciado por los críticos del siglo XX, no fue privativo de España. Todos los países europeos y americanos lo cultivaron en las veladas sociales de la época y, de hecho, a él prestaron su genio figuras del relieve de Beethoven, Schubert, Mendelssohn, Chopin, Liszt, Grieg e incluso Brahms. Un género que ha dado auténticas obras maestras en los países americanos de habla española.

Los últimos años han deparado una corriente de aceptación, e incluso de búsqueda recuperadora, de tanta música decimonónica olvidada. Bucar en aquel tiempo es para nosotros, hombres agobiados por una civilización apremiante y deshumanizada, extraer de un brumoso pasado reciente becquerianas hojas de álbum que guardaron con emoción sobre la pianola las madres de nuestros abuelos o bisabuelos. Y este álbum amarillento, sorprendentemente, va a conmovernos también a nosotros con el perfume añejo de un mundo ido para siempre.

El contacto con el exterior ha tenido siempre un papel importante en la evolución de nuestra música cuando el compositor ha regresado a España enriquecido con las últimas tendencias de los grandes centros europeos. Si autores como Martín y Soler, Manuel García, Fernando Sor, José Melchor Gomis, no incidieron apenas en el desarrollo de la música española por haber trabajado lejos y no haber vuelto, hubo otros, como Rodríguez de Ledesma, Oscar Camps, José Miró, Santiago de Masarnau, Eduardo Ocón, Marcial del Adalid, Miguel Marqués, Teobaldo Power, Capllonch, Torrandell, que conocieron la mejor música de París, Londres o Berlín. Después, al instalarse en España, a través de sus composiciones o su labor docente contribuyeron al progreso de nuestra música en medida nada despreciable. En cualquier caso, hemos de reconocer en ellos a los adelantados de la gran escuela nacionalista que llevó la música española más allá de nuestras fronteras.

Programas e intérpretes

I CONCIERTO

Apolinar Brull: Romanza (Triste recuerdo). Dos mazurcas (Esperanza y Pesarosa). **Santiago Masarnau:** Segunda Balada (María) y Fantasía (dedicada a J. B. Cramer). **Marcial del Adalid:** Balada (La noche). Nocturno (Gratitud). Improvisación. Elegía.

Pianista: **ANTONIO RUIZ-PIPO.**
Granadino, es Profesor de Estética Musical y de Piano en la Ecole Normale de Musique de París. Compositor de diversas obras, ha dado numerosos conciertos de piano por Europa, y ha centrado su investigación en el piano romántico español y en la música española para clave del siglo XVIII.

II CONCIERTO

Guillem Massot: Romanza sin palabras. **Miguel Marqués:** Primera lágrima. **Andreu Torrens:** Nocturno. **Antoni Noguera:** Tres danzas sobre aires populares de la isla de Mallorca (Danza de los cassiers-tinajeros, Procepción, Danza de San Juan y Danza triste). **Antoni Torrandell:** Allegro de Concierto, Op. 12. Son Battle, Op. 46. **Miguel Capllonch:** Nocturno en la bemol mayor. Dos piezas Op. 17 (Año-ranza y Diálogo). Noche estival. Tema y variaciones Op. 8.

Pianista: **JOAN MOLL.**

Mallorquín, ha sido galardonado, entre otros premios, con el Premio Internacional «Claude Debussy», de Munich. Ha dado conciertos por diversos países europeos y en Estados Unidos. Su disco «Un siglo de música mallorquina» ha obtenido el Premio a la Investigación del Patrimonio Musical Español, del Ministerio de Cultura.

III CONCIERTO

Teobaldo Power: Cantos canarios. Canción española. Vals de bravura. Sonata en do menor (Molto allegro con brio, Andante, Scherzino y Allegro di bravura). Vals brillante, Op. Post.

Pianista: **GUILLERMO GONZALEZ.**

Tinerfeño, es catedrático de Piano del Conservatorio Superior de Música de Madrid. Premio «Pozzo-

li», de Milán y «Viotti», de Ver-celli, entre otros galardones, ha actuado como solista con numerosas orquestas españolas. Recientemente ha sido premiado por su disco con música de Teobaldo Power.

IV CONCIERTO

Padre Donostia: Preludios Vascos. Cuaderno número 1: Improvisación, Diálogo, En el bosque, Canción triste, Danza infantil. Cuaderno número 2: Dolor, Cuento del abuelo, Canción del pastor joven, Canción de cuna, A la puerta del caserío, Ronda de mozos. Cuaderno número 3: Cantando a la luz de la luna, Romería lejana, La hilandera, Lágrimas, Cortejo de boda. Cuaderno número 4: El ruiseñor de Erotazuri, Paisaje Sule-tino, Baile de las manzanas, Danza de las manos, Danza del mirlo.

Pianista: **PILAR BILBAO.**

Bilbaína, es catedrática de Piano del Conservatorio Superior de Música de Sevilla. Ha realizado giras de conciertos por Europa, actuando con destacadas orquestas españolas y extranjeras. Un disco suyo con Preludios del Padre Donostia ha sido galardonado por el Ministerio de Cultura con el Premio del Disco 1980.

V CONCIERTO

Eduardo Ocón: Rheinfahrt, Estudio en si bemol menor. Estudio-Capricho, Op. 10 en re bemol mayor, para la mano izquierda. En la playa, Barcarola en la mayor. **Cipriano Martínez Rücker:** Mazurca en mi menor. Mazurka número 2, en si menor, Op. 32. Mazurka número 3, en mi menor, Op. 33. **Eduardo Ocón:** Amor inmortal, Capricho en re bemol mayor. Gran Vals Brillante, en mi bemol mayor. Recuerdos de Andalucía, Bolero de Concierto, Op. 8 en mi bemol menor. Rapsodia Andaluza, en la menor, Op. 9.

Pianista: **GLORIA EMPARAN.**

Nacida en Irún (Guipúzcoa), es Profesora en el Conservatorio Superior de Música de Málaga. Ha obtenido una beca de la Fundación Juan March para realizar un estudio sobre la música española para piano del siglo XIX. Su disco con la obra completa para piano de Eduardo Ocón ha recibido el Premio del Disco 1980.

FINALIZAN LOS «CONCIERTOS DE MEDIODÍA», EN MADRID

■ Se han celebrado 24 en el curso 1980-1981

Con un dúo de flauta y clave, un concierto de música de cámara y tres recitales de canto, guitarra y piano, finalizó la serie de «Conciertos de Mediodía» de la Fundación Juan March en el presente curso académico. Estos conciertos, que organiza esta institución en su sede, cada lunes a las 12, con programa e intérpretes diferentes en cada ocasión, ofrecen la posibilidad de entrar o salir de la sala durante los intervalos entre las distintas piezas.

En el curso que acaba de finalizar la Fundación organizó un total de 24 conciertos en Madrid, de los cuales 8 estuvieron dedicados a música de cámara (siete dúos de diversos instrumentos y un trío), 4 fueron recitales de canto con acompañamiento de piano, y 12 recitales de clave, arpa, guitarra, piano y órgano. Además, la Fundación organizó en Valencia, del 16 de enero al 6 de marzo, y en colaboración con el Conservatorio Superior de Música de esta capital, 8 «Conciertos de Mediodía», con diversas modalidades e intérpretes, que se celebraron cada viernes a las doce en el Museo Nacional de Cerámica (Palacio del Marqués de Dos Aguas) y a los que asistieron 4.700 personas.

Los cinco últimos «Conciertos de Mediodía» celebrados en Madrid estuvieron dedicados a las siguientes modalidades: el 27 de abril actuó el dúo formado por **Alvaro Marías** e **Inés Fernández Arias**, con un recital de flauta y clave, y con un programa integrado por obras de Marcello, Ortiz, Veracini, Telemann y Corelli. Alvaro Marías, madrileño, realizó la carrera de flauta travesera y flauta de pico en el Conservatorio de Madrid, con Premio de Honor Fin de Carrera. Especializado en música barroca, actúa frecuentemente como solista con orquestas, es miembro del grupo «La Stravaganza» y es actualmente Profesor de flauta dulce en el Conservatorio de Madrid. Inés Fernández Arias estudió clavecín con Genoveva Gálvez en el Conservatorio de Madrid. Colabora habitualmente con la orquesta «Ars Nova», y forma parte del grupo barroco «La Stravaganza».

El 4 de mayo la mezzo-soprano **Isabel Rivas** y el pianista **Miguel Zanetti** ofrecieron un recital de canto y piano con obras de Vivaldi, Scarlatti, Schubert, Brahms, Wolf, Leoz, Fa-

lla, García Abril y Turina. Nacida en Gijón, Isabel Rivas estudió canto y piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, con primer Premio Fin de Carrera. Ha colaborado en ocasiones con las Orquestas Nacional de España y de la RTVE.

Miguel Zanetti nació en Madrid. Discípulo de José Cubiles, estudió en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Es catedrático de Repertorio Vocal Estilístico en la Escuela Superior de Canto de Madrid.

Obras de Mudarra, Haendel, Bach, Sor, Sancho, Pernambuco, Lauro, Turina, Albéniz y Semenzato integraron el programa del recital de guitarra que ofreció el 11 de mayo **Sebastián Maroto**. Granadino, tras estudiar este instrumento en su ciudad natal y en Barcelona, se trasladó a París, donde reside y trabaja como Profesor de Guitarra en el Conservatorio Municipal.

El 18 de mayo actuó el **Trio Bomtempo**, conjunto portugués fundado a fines de 1977 en homenaje al compositor y pianista portugués João Domingos Bomtempo (1775-1842). Integrado por la pianista **Nella Maissa**, el violinista **Manuel Villuendas** y la violonchelista **Clélia Vital**, este Trío ha actuado en diversas ciudades de Portugal y España y en Brasil. En su actuación en la Fundación Juan March, el Trío Bomtempo interpretó piezas de Armando José Fernández y de Mendelssohn.

Por último, el concierto del 25 de mayo corrió a cargo de la pianista lituana **Beata Monstavičius**, quien ofreció un recital de piano con obras de Scarlatti, Beethoven y Chopin. Esta intérprete, que desde 1972 reside en Madrid, en cuyo Conservatorio Superior de Música es Profesora de Piano desde 1974, realizó sus estudios musicales en Alemania y se graduó posteriormente en Estados Unidos.

«CULTURA Y PÚBLICOS EN LA MODERNIZACIÓN DE ESPAÑA»

■ José Carlos Mainer analiza el período 1900-1936

Tratar de ofrecer una nueva lectura del proceso cultural español desde comienzos de siglo hasta 1936 ha sido el propósito de José Carlos Mainer, Profesor Agregado de Literatura Española de la Universidad de La Laguna, con el ciclo de conferencias que sobre el tema «Cultura y públicos en la modernización de España (1900-1936)» impartió en la Fundación Juan March del 24 de marzo al 2 de abril pasados.

A lo largo de cuatro conferencias, el profesor Mainer abordó las siguientes cuestiones: «Viejos y jóvenes en torno a 1900», «La actitud intelectual», «El vanguardismo español» y «Los públicos republicanos». Un repaso a las actitudes de los escritores jóvenes en su afán de ganarse al público pequeño burgués en torno a 1900, el análisis de la «bohemia», que, en opinión del conferenciante, no es antagónica de la actitud intelectual, y que determina un nuevo giro del escritor ante la literatura; las contradicciones internas del vanguardismo español, tan diferente, según Mainer, del internacionalista de otros países; y las características más acusadas de los públicos de la República, así como un recuerdo de las principales instituciones y revistas culturales de esa etapa, fueron algunos de los puntos analizados por Mainer en este ciclo.

Ofrecemos seguidamente un resumen del mismo.

VIEJOS Y JOVENES EN TORNO A 1900

Varias son las premisas, algunas de índole metodológica, de las que podría partirse a la hora de analizar lo que se ha dado en llamar «Edad de Plata» de nuestra cultura. La primera es que los autores y los públicos se influyen recíprocamente. Com-



Nacido en Zaragoza en 1944, JOSE CARLOS MAINER es Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona. Ha ejercido la enseñanza en esta Universidad y en la de Zaragoza, y actualmente es Profesor Agregado de Literatura Española en la de La Laguna. Colabora en la «Historia de España», que dirige Tuñón de Lara y ha publicado, entre otros libros, *Literatura y pequeña burguesía en España (1972)*, *La Edad de Plata (1902-1939)*. Ensayo de interpretación de un proceso cultural (1981) y *Modernismo y 98* (vol. VI de «Historia y crítica de la literatura española», 1980).

parten las mismas expectativas y los mismos condicionamientos. Como han recalado Jauss y los estudiosos de la estética de la recepción, cada momento histórico está definido por un horizonte de expectativas en el que bulle la tradición cultural inmediata y un potencial de renovación estética. Y la obra valiosa propone —cuando lo es— una distancia estética que, mediando su éxito, sitúa a la vez un nuevo horizonte. La evolución de temas y formas se produce en la interinfluencia de creadores y consumidores y, a la vez, en una dinámica entre el conformismo y la ruptura.

Segunda premisa: el autor refleja las necesidades y las aspiraciones de un grupo social (lo que no siempre es una «clase» íntegra, o lo es sólo como punto de referencia), aunque esto tampoco implica un determinismo estético absoluto. Como tercera premisa, que viene a precisar la anterior, digamos que entre la literatura y su intención, entre su correlato ideológico y su virtualidad estética, hay una relación de homología y no de identidad. Rimbaud puede ser tan poeta de la Comuna como Jules Vallés.

Y hay otro tipo de premisas que se refieren al período concreto de nuestro estudio. Lo esencial de la historia de España entre 1900 y 1936 es vivir un proceso de modernización, tanto de estructuras como de actitudes: desde el masoquismo regeneracionista hasta el doctrinarismo republicano, España vive el dilema de campo y ciudad, Europa y lo castizo, revolución burguesa y revolución populista, estética tradicional o estética europea. Como sabemos, esas polémicas están explícitas o implícitas en casi toda nuestra vida cultural contemporánea, incluso hasta hoy. En general, tiende a prevalecer lo tradicional como reserva espiritual, incluso cuando se apuesta por lo europeo. El campo sigue siendo el gran enigma: desde la novela caciquil hasta los dramas de Lorca, todos se preguntan por su sentido; desde el Galdós de *El caballero encantado* hasta el Unamuno de *San Manuel Bueno*.

El resultado es una proximidad del arte a la pedagogía. La literatura española, falta de un público literario natural, intenta crearlo fijando temas y modos de posible reunión espiritual con él. De ahí la dimensión del ensayo entre el arte y la enseñanza, de ahí la politización de la literatura y la literaturización de la política. De ahí, en suma, el carácter polivalente del intelectual español y su escasa especialización. Otro resultado es la escasa modernidad, como marca distintiva de esta cultura, lo cual no excluye las rebeldías —Cernuda— ni las disidencias (Juan Ramón Jiménez y, en parte, Ramón Gómez de la Serna), ni las clarivencias (Ortega). Esta falta de modernidad choca, sin embargo, con un común rechazo del siglo XIX, visto como siglo de trivialidad, de ilusiones perdidas.

Es algo habitual atribuir a la fecha de 1898 la partida de nacimiento de la literatura española moderna, surgida del enojo y de la crisis del sentimiento nacional, y de una derrota, la

de esa fecha. Pero se suele olvidar que ése no es el único ingrediente de la vigorosa remoción que se produce, y que esa fecha es una más en una secuencia temporal iniciada antes y concluida después, que supone un reajuste en el imperialismo universal, y que tiene como fondo la crisis de los países latinos, crisis aïreada por el positivismo sociológico. Hay que tener en cuenta otros factores como la crisis política de la Restauración, el ascenso del republicanismo, anarquismo y socialismo, y la vigorosa recepción de movimientos intelectuales europeos.

Lo que es evidente es lo inadecuado de los viejos conceptos antagónicos de modernismo y generación del 98 para valorar convenientemente el alcance del cambio. Y ello por lo intercambiable de actitudes de uno y otro grupo. La hermandad de revistas, cenáculos, la consideración global de los lectores, etc., tiende a dar la razón a Juan Ramón cuando hablaba

FUNDACION JUAN MARCH
CURSOS UNIVERSITARIOS

*Cultura y públicos en la
modernización de España
(1900-1936)*

JOSE CARLOS MAINER

MARZO 1981

Martes 24

VIEJOS Y JOVENES EN TORNO A 1900

Jueves 26

LA ACTITUD INTELLECTUAL

Martes 31

EL VANGUARDISTA

del modernismo como movimiento general.

Una actitud común frente al público es lo que lleva a inferir la inseparabilidad de ambos conceptos, modernismo y 98.

Veamos ahora algunos aspectos de la circulación de ideas en la crisis de fin de siglo. Se ha dado poca importancia a la actitud *bohemia*, en sus varias dimensiones, desde la actitud de rechazo de lo burgués, de afecta-

ción, a la romántica «pura» o a la *golfemia*, y que no es un fenómeno marginal sino profundamente revelador de un nuevo concepto de la profesionalidad literaria, hasta el punto de que el concepto de *bohemia* es solidario del de *intelectual*. Quizá donde se ve más claro lo solidario de intelectuales y bohemios sea en el vehículo fundamental de la nueva literatura: la revista de orientación y, sobre todo, el periódico.

De esa situación de competitividad, al haber un mayor número de escritores en búsqueda de un nuevo público, y de vivencia de la crisis política y social, surgen unas convicciones generalizadas: identificación del escritor con la marginación social (prostitutas, obreros, artista bohemio, dandismo, hidalguía venida a menos...); interés por el público proletario; convicción de suceder a un circuito burgués de lectura (Campoamor, Valera, Clarín); en suma, una explícita querrela de antiguos y modernos, que da gran importancia al término *juventud*. Así pues, no es difícil concluir que algo ha variado sustancialmente en el sistema de relaciones entre autor y público, porque los autores son otros y el público se ha convertido en «públicos»; porque unos y otros comparten unas tensiones nuevas.

LA ACTITUD INTELECTUAL

Comparado con el periodo 1898-1910, conocemos muy mal el siguiente, 1910-1923, cuando entran en liza nuevos escritores y cambia sustancialmente el sistema de relaciones literarias. Ni siquiera tenemos un nombre que registre unanimidad para denominarlos: generación de 1914, «novecentismo»... Sin embargo, no faltan datos que confieren a esa generación una personalidad propia: la *Semana Trágica* de 1909, por ejemplo, que supuso una tregua en el radicalismo revolucionario y trajo como consecuencia la conjunción republicano-socialista y la recuperación del liberalismo de izquierda. Además, la constitución de las banderías de aliadófilos y germanófilos en torno a la gran guerra mundial ratificará el concepto moderno de *intelectual* y producirá una brecha considerable en el mundo de la cultura.

Otros elementos de cambio observables se refieren al público y a su actitud: se da una asimilación masiva de las estéticas modernistas (colecciones de novelas cortas, popularización de temas eróticos o psicológicos); o

se refieren a los autores. Así, por parte de los jóvenes de 1900 hay una generalizada convicción de que han entrado en la madurez y coinciden ahora en reflexionar en voz alta sobre una etapa superada. Así lo demuestra el hecho de que Azorín bautice en 1913 a su promoción, que Baroja escriba en 1917 su espléndida *Juventud, egolatría*, y que Machado hable ya de «una juventud más joven».

Para valorar el conjunto de estos cambios, tenemos dos obras literarias que ocultan numerosas claves y que se insertan en esa tarea de crítica cultural que es dimensión sustancial en la vida intelectual española: *Troteras y danzaderas*, de Pérez de Ayala (1913) y *Luces de bohemia* (1920 y 1924), de Valle-Inclán. Una y otra vienen a predicar la misma necesidad: abandonar la apelación radical y buscar otra que sea, a la vez, más comprometida y más estética, menos romántica y más moderna.

Pero no acaban ahí los testimonios del cambio. Hay otros que denotan igualmente una exigencia de rigor y un programa de integración social con vistas a la reforma del país. Así la aparición de *España*, «semanario de la vida nacional», en 1915, que es la revista más importante de nuestro siglo XX; la salida de *El Sol*, periódico de 1917; y, ya en la misma frontera de 1923, *Revista de Occidente*, que parte de la convicción de la existencia de un público —una minoría ya constituida— capaz de aceptar una revista europea que llegó a ser una de las primeras de su tiempo.

Una nueva actitud se produjo también ante el pasado histórico español: en 1910 Menéndez Pidal dirige el Centro de Estudios Históricos, germen de la nueva filología (Castro, Navarro Tomás, Solalinde), de la nueva historia medieval (Sánchez Albornoz), y de la nueva historia del arte (Gómez Moreno). Este centro es continuación y floración del espléndido esfuerzo pedagógico de la Institución Libre de Enseñanza, y es también la fundación del primer nacionalismo habitable. La confluencia de la sensibilidad de Azorín y el rigor germánico menendezpidaliano crean algo más que el concepto todavía vivo de la *historia literaria nacional*: crean el concepto liberal de España, que alcanza una dimensión estética espléndida con la segunda generación del Centro.

Y de aquí, al frente de estas brillantes fundaciones, surge el nombre de Ortega y Gasset. Pocas veces un nombre representa tan cabalmente un

período de historia cultural. Ortega sigue siendo piedra de toque para cosas como el periódico más influyente de España o para la constitución de un partido radical. El liberalismo burgués, el nacionalismo, el concepto de la historia de España, la relación de masas y minorías, a partir de Ortega han sido temas y conceptos diferentes. Pero Ortega es, quizá sobre todas las cosas, una manera de actuar y de dirigirse al público, de suponerle un grado de madurez.

EL VANGUARDISMO ESPAÑOL

Al abordar el tema del vanguardismo español habría que diferenciar los episodios vanguardistas —el Manifest Groc, el mismo ultraísmo, la recepción del surrealismo— de un tono general en la literatura española de 1923-1936 que, de algún modo, sigue siendo continuidad de tonos y actitudes morales y políticas inmediatamente anteriores. Se da aún una inserción por parte de los nuevos escritores en una tradición inmediata, a la que respetan y con la que conviven sin demasiadas quejas. Por otra parte, quieren combinar el tono nacionalista con la modernización del lenguaje y hasta de la temática. Un ejemplo: la ya aludida continuidad de la tarea del Centro de Estudios Históricos llevada a cabo por los que Juan Ramón llamó con ironía los «poetas-profesores».

La espléndida floración estética de 1923-1936 es, otra vez, una respuesta —de síntesis más que de eclecticismo— entre modernidad y tradición, un modo de insertarse en una tradición pedagógica. Es vivir con homogeneidad una tensión dual: entre el *Romancero gitano* y el *Poeta en Nueva York*, de Lorca, entre *Marinero en tierra* y *Sobre los ángeles*, de Alberti. Y también en Cataluña, el vanguardismo será una hijuela del noucentisme o, por contra, una requisitoria contra él.

¿Quiere esto decir que nada ha cambiado en los años veinte? Todo lo contrario. Los años de vacas gordas de 1914-1918, y la Dictadura después, han impreso un enorme cambio a la fisonomía social y física del país. Una nueva clase media, más atractiva e independiente, un tono diferente: ahí está la *Residencia de Estudiantes*, donde pasan temporadas Falla y Juan Ramón, dan conferencias Einstein y Valéry, viven Lorca, Prados, Moreno Villa, Dalí y Buñuel. Más significativo aún es 1927, que se-

rá el rótulo de una generación de universitarios formada en torno al centenario de Góngora, pero que es también el año de la fundación de la FUE y del inicio de la protesta escolar contra Primo de Rivera.

Puede que eso aclare algo un fenómeno que me parece importante: la *provincialización* de la nueva literatura española. Aparecen revistas literarias en Sevilla (*Mediodía*), Valladolid (*Meseta*), Santa Cruz de Tenerife (*La rosa de los vientos*), etc... Y es que la nueva literatura es una conspiración de estudiantes, catedráticos de instituto, jóvenes profesionales, cafés modernos... Un escaparate privilegiado de esa nueva realidad estética y pública, pero también del difícil equilibrio entre la tradición intelectual nacionalista-populista y la vanguardia internacional, es *La Gaceta Literaria*, otro fenómeno de 1927. Su director y fundador fue el primer prosista de vanguardia en España. Los propósitos de esta revista son muy explícitos: acercar autores y públicos, sin discriminación de los primeros; promocionar actividades paralelas —cine-club, exposiciones de libros, encuentros con las letras catalanas, etc.—; un nacionalismo e imperialismo culturales que responden al marbete «hispánica-hispanoamericana-internacional» (invención de los sefardíes, polémica sobre el meridiano intelectual de Hispanoamérica); y conexión con la tarea erudita, con una presencia muy activa de la filología, pues no se olvide que ésta es la etapa áurea de los libros de divulgación de Castro o de Onís, de las máximas obras de don Ramón Menéndez Pidal (*Orígenes*, *La España del Cid*, *Poesía juglaresca y juglares*).

Pero la realidad es que la brega diaria del escritor por conseguir un público y un grado digno de civilización daba un saldo todavía insatisfactorio. Con todo, podemos decir que hay una mayor confianza en las posibilidades de constitución de una sociedad literaria más europea y, paralelamente, en la necesidad de abandonar las viejas trincheras radicales o excluyentemente políticas. Una actitud reveladora es la de Juan Ramón Jiménez. Y también la de Ramón Gómez de la Serna, cuya poética y modo de comunicación ha de entenderse como un gigantesco designio de estar presente y de innovar. Pero también hay un ejemplo *a contrario*: el de Antonio Machado. Su descubrimiento filosófico del «otro» y la crisis que purga en la figura de Abel Martín; su línea de reflexión iniciada

con los cuadernos de *Los Complementarios* y rematada con *Mairena*. Con Machado toca fondo la angustia del intelectual español en un país sin lectores. Su enemiga al nuevo Juan Ramón, a los poetas nuevos, al simbolismo como tradición poética... entrañan tanto de expiación como de impotencia: la dimensión angustiada de la voluntad literaria española del siglo XX.

LOS PUBLICOS REPUBLICANOS

Puede que este año de 1981 sea, por razón del cincuentenario, definitivo en nuestro entendimiento de la Segunda República española. Los centenarios de Azaña y Ayala han preparado algo el terreno para entender ese difícil legado liberal-burgués que fue el espíritu de la República y, por supuesto, la causa de su debilidad. Pero, por su condición de utopía, la República es no sólo la plasmación más completa del nacionalismo liberal español en su historia contemporánea (no es casual que redescubriera el siglo XVIII), sino el momento culminante de la tarea cultural que venimos historiando. También lo es de las contradicciones que esta tarea provoca.

Es patente el abismo que separa a las izquierdas de las derechas. En las *Crónicas de Gerardo Rivera*, Doménchina comentaba un hecho sociológico revelador: el odio a los prohombres republicanos. Azaña, un intelectual de talla poco común y agudo crítico, significaba para las derechas el odio, el resentimiento, incluso la homosexualidad. Prieto, sensibilidad natural, era la blasfemia en dos pies. Aumentó tal situación con los inicios de una cultura de masas. Hasta la canción folklórica andaluza se escinde y los éxitos —que resuenan aún en los años cuarenta— llevan su mensaje político. Y el fútbol o los toreros también, en una curiosa impregnación de valores propagandísticos.

Hay, además, un fenómeno fascinante: la constitución de un nuevo pensamiento de izquierda radical —activo desde los años veinte, por otra parte— que en estos años formula apreciaciones de gran originalidad a propósito de las nacionalidades, de la crisis del capitalismo y, por lo que aquí toca, del sentido de la tradición cultural española reciente. Aquel incipiente mercado y sociedad literarios que se forman en los años de la Dictadura con la complicidad de la burguesía y los escritores,

parecía hacer crisis a la altura de 1930-1931.

1930 es año clave. El manifiesto de *Nueva España* recordaba que había toda una secuencia de 50 famosos en la crisis de la cultura occidental: 1630 (Descartes), 1730 (volterianismo), 1830 (derrocamiento de la monarquía en Francia). En 1930 quiebra la CIAP, al poco tiempo muere *El Sol* en su concepción orteguiana. Hasta 1932 aguanta *La Gaceta*, pero ya convertida en *Robinson*.

Nos hallamos ante una cultura que, pese a todo, caracteriza ese de nostado espíritu pequeño burgués, reformista y moral, que por entonces se plasma en alguna de sus más bellas utopías. Apenas unos centenares de españoles, y en las regiones más apartadas del país, fueron los beneficiarios de aquellas Misiones Pedagógicas que Jackson consideraba el más bello legado de la República.

Y es que entre lo más novedoso de la vida republicana está ese intento de *institucionalizar* la dimensión cultural de la vida española. Esto se ve en la protección de Valle-Inclán, la presencia de figuras intelectuales en las embajadas, la proclamación de «ciudadanos de la República», etc. Pero también en esas iniciativas privadas que son el destino de las minorías españolas: así el Centro de Estudios Históricos programa el *Índice Literario. Archivos de Literatura Contemporánea*, desde 1932; o la labor de los libreros que crean en 1933 la Feria del Libro. Esto nos habla de un claro intento: la constitución de un público de calidad, educado para recibir una vida intelectual a la altura europea y para incorporar lo válido de la vanguardia. El fenómeno es claro en la Asociación de Amigos de las Artes Nuevas (ADLAN), que promueve exposiciones, recitales, visitas culturales, etc., y que enlaza con el grupo canario de *Gaceta de Arte*; y, después de la guerra, reenlaza con los propósitos del grupo Altamira. Y en el teatro: el gran éxito de Lorca, significativo autor de dos tipos de teatro, el nacional-popular y el que a él le gustaba; y el de Jardiel y Casona.

La diferencia entre este público de la República y el posterior a la guerra civil es importante. La censura, la falta de libertad de expresión, todo ello señala una diferencia notable: se produce una regresión de los públicos, la desaparición del público proletario y la «apostasia» de la clase media, que había constituido el soporte de la cultura más renovadora.

«FOLKLORE Y MUNDO CLASICO»

■ Conferencias de Julio Caro Baroja

«En conjunto, las interpretaciones llamadas antropológicas me parecen hoy insuficientes; hay una deformación, una tendencia a simplificar y a banalizar, al tratar el tema del folklore europeo, a negar el valor científico de la historia. En mi opinión, no puede iniciarse el estudio del folklore de una comunidad sin un conocimiento profundo de su historia, país, lengua y religión». Así ve el estado de la etnografía y antropología el historiador Julio Caro Baroja, quien impartió, del 28 de abril al 7 de mayo pasados, un ciclo de conferencias en la Fundación Juan March sobre «Folklore y mundo clásico».

Desde una posición crítica, Julio Caro Baroja, que viene investigando desde 1930 acerca del problema de la conexión del folklore en países mediterráneos como España, Grecia e Italia, con las antiguas culturas clásicas, ha revisado el panorama de escuelas que abordan el tema, en su opinión, desde perspectivas erróneas, y ha comentado algunos ejemplos de supervivencia de mitos, creencias y ritos clásicos en el folklore popular moderno.

Ofrecemos a continuación un resumen de las conferencias de Caro Baroja.

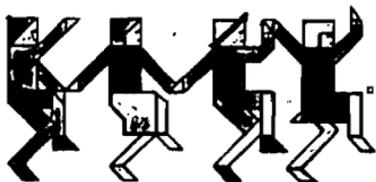


Nacido en Madrid en 1914, JULIO CARO BAROJA es Doctor en Filosofía y Letras y ha sido Profesor de Historia Antigua de España y Dialectología en la Universidad de Madrid y Director del Museo del Pueblo Español de esta capital. Académico de la Real Academia de la Historia, correspondiente de la de Lengua Vasca y de la de Buenas Letras de Barcelona, don Julio Caro ha investigado sobre la lengua y cultura vascas, y es autor de diversos libros sobre costumbres y creencias populares, como las fiestas de mayo o la brujería.

FUNDACION JUAN MARCH
CURSOS UNIVERSITARIOS/1981

Folklore y mundo clásico

JULIO CARO BAROJA



ABRIL

Martes, 28
FILOLOGIA CLASICA Y FOLKLORE
EUROPEO

Jueves, 30
LAS TRADICIONES Y LEYENDAS

MAYO

Martes, 5
LAS FIESTAS Y LOS RITOS

Jueves, 7
LA INTERPRETACION ANTROPOLOGICA

El tema de la posible conexión del folklore con el mundo clásico lo trataron ya los humanistas italianos del Renacimiento y fue posteriormente abordado por estudiosos de los siglos XVII y XVIII y, sobre todo, en el XIX. Sin embargo, la actitud teórica de los antropólogos y de las distintas escuelas que hacia 1930-1940 investigaban el tema en Inglaterra, Francia y Alemania, con un cierto rigor científico, ofrecía un resultado contradictorio y conflictivo. Cuando yo era pequeño asistí al descrédito del viejo evolucionismo inglés. Después de la guerra vino el triunfo del funcionalismo de Malinowski y sus acólitos, que caería a su vez con el auge del estructuralismo y del rígido formalismo; es decir, unas escuelas se niegan a otras, rechazando lo anterior.

Los evolucionistas hicieron conexiones, a veces demasiado laxas, entre lo que se sabía de algunos pueblos primitivos de Australia y África y el contenido de los textos clásicos.

cos grecolatinos. El resultado daba una visión muy interesante para el estudio de las creencias, religiones y de la magia. En esas teorías se llegaba a establecer una conclusión falsa: se veía al campesino europeo como una especie de superviviente del hombre primitivo clásico. Pronto entre el mundo de los filólogos y de los estudiosos del mundo clásico se produciría una reacción violenta contra tal equiparación a la que veían simplistas. Entonces se acudió a un criterio morfológico, basado en la *forma* (del rito, de la técnica).

Hubo luego, hasta 1950, una aver-sión total contra la antropología de cátedra, «de anticuario», y se propulsó la idea de que había que observar la realidad en el momento en que se desarrollaban los hechos ante los ojos del investigador, negándose toda validez a lo hecho anteriormente. Hacia 1930 comprendí que esa realidad, que se solía discutir en términos escolásticos y científicos generales, era muy distinta. Partiendo de la investigación de datos recogidos de viva voz en el campo vasco, encontré que aquellas gentes me hablaban de ciertos mitos y creencias, que ellos hacían suyas y bien localizadas, y a las que, a veces, daban incluso un nombre clásico. Llegué a recoger, nada más ni nada menos, que el mito de Polifemo. Esta experiencia fue para mí superior a toda especulación antropológica teórica, ya que planteaba el tema de la continuidad de una forma directa.

¿Cómo llevar a cabo rigurosos análisis histórico-culturales y llegar a lo clásico con garantías de exactitud? ¿Pueden quedar en el conjunto de los usos y costumbres de los pueblos del Mediterráneo algunos que se remontan a la antigüedad clásica con seguridad? A esta pregunta se ha respondido de modos distintos y aun contradictorios. Parece ser que en Grecia y en Italia era donde mejor podía lograrse una respuesta clara. Ya en el siglo pasado se empezaron a encontrar allí abundantes supervivencias. En esto destacan el alemán Bernard Schmidt, el giego Politis y el inglés John Cuthbert Lawson. Ellos demostraron, con datos obtenidos mediante trabajos de campo, que era posible y lícita la continuidad cultural griega en el siglo XIX. Y a comienzos de nuestro siglo también folkloristas griegos, ingleses y alemanes hallaron en rituales, fiestas y costumbres populares reflejos de los viejos cultos dionisiacos.

Podemos constatar una tendencia constante en la vida del folklore: la

fuente clásica aparece encubierta por la realidad del momento, y esto se plantea también en los países de lengua románica en la lingüística: ¿por qué en países como Francia y España, para referirse a algo tan antiguo como es la hechicería, se usan palabras como *sorcière* o *sortilegio* (del latín *sors-sortis*; suerte), mientras que en Italia se usa *strega* (bruja), que viene del *striga* latino?

LAS TRADICIONES Y LEYENDAS

Cuando comencé mis investigaciones folklóricas en la Navarra de habla vasca (hacia 1930), encontré que los campesinos tenían una serie de concepciones míticas estereotipadas acerca de unos seres «lamiak» —a veces femeninos, maléficos, equívocos, mitad mujer, mitad ave o pez—, que pueden enlazar con la *lamia* de los textos griegos (ser mítico, monstruo que asustaba a los niños) y que encontramos también con el mismo nombre en el mundo latino, a veces, confundidas con las hechiceras y las brujas. Algunos escritores guipuzcoanos de los siglos XVI y XVII, quizá debido a la falta de conocimiento de la mitología griega, equiparan a estas «lamiak» con las sirenas.

En el folklore marino del norte de España, ya los escritores del Renacimiento se hacían eco de las nereidas y tritones que veían los marinos del Golfo de Vizcaya; encontramos la clásica comparación del mar, del océano Atlántico, con un prado en el que pastan rebaños. El mito de la Diana cazadora, la diosa-virgen selvática, que marcha por los bosques seguida de un cortejo de ninfas, reaparece en el mito de las montañas de Santander, de las «anjanas» y de las «xanas» asturianas, muy próximas a las «lamiak» vascas. Son las descendientes de Diana.

Cabría preguntarse por qué en el ámbito rural quedan más huellas de este acervo mítico clásico que en las ciudades. La razón nos la ofrece la misma historia del cristianismo, que fue el que acuñó el término de «pagano» (de «pagi», «rústicos»). Esas creencias, más propias de los habitantes de los «pagi» arraigaron y se conservaron mejor en el ámbito rural, donde era más difícil que entraran los grandes cultos imperiales, los grandes sistemas mitológicos, las grandes teogonías. En cambio prevalecieron los cultos a la Naturaleza, a los números de los bosques, fuentes, ríos, o los humildes ritos familiares y fúnebres.

La continuidad de la esencia del mito de Diana aparece también en el folklore germánico, en un eco de la Venus maléfica del Tannhäuser de Wagner. Y el arte popular pastoril —las tallas de muchos cuernos de pastores— muestra una repetición de motivos míticos en los Pirineos, León, Asturias, etc., de sirenas y centauros, que aparecen representados en la decoración de las iglesias románicas y en el arte del blasón medieval.

En el folklore hay casi siempre una tendencia a realizar un proceso de actualización del mito antiguo, a borrar su origen primario y a enmarcarlo en un contexto moderno. A veces, es sólo un elemento del mito lo que queda como constante de un ciclo múltiple y así se puede establecer un índice de motivos que aparecen en cuentos y narraciones. Pero estos motivos nos surren dar el «texto» del mito, no su contexto.

LAS FIESTAS Y LOS RITOS

Al abordar el tema de las fiestas y los ritos y su posibilidad de continuidad en una sociedad tradicional, cristiana-católica y con diferencias sensibles según se trate de una sociedad urbana o rural, se nos presentan varios problemas. No podemos caer hoy en la superficialidad de hacer uso de generalizaciones como la de que la Iglesia heredó los rasgos políticos de la organización del Imperio Romano; o que los santos son los sucesores de los dioses griegos.

En la Grecia y la Roma antiguas, los dioses aparecen como protectores de cada fase de la vida humana y de cada acción social, protección que ilustran muchos mitos y leyendas. Ahora bien, estos dioses tienen también un carácter humano, a veces son enemigos de los hombres y aun enemigos entre ellos mismos; protegen el mal de una forma que resulta inexplicable para la moral moderna. Desde su nacimiento hasta su muerte, el hombre, en cada una de sus acciones, cuenta entre los griegos clásicos con esa protección y acción de las divinidades. Pues bien, este sistema pagano no pasó al Cristianismo. En el sistema cristiano —nos queda la referencia al otro sistema, el astrológico, cuyo interés sigue vivo en nuestros días—, se partirá de la omnipresencia del Dios único y de la absoluta identidad de la divinidad consigo misma. De esto el católico no se apartó jamás, aunque aceptó la existencia de los santos como mediadores y protec-

tores, que pueden recordar el sistema de aquellos dioses griegos, pero sólo en parte.

Así, por ejemplo, San Blas es el santo protector de las enfermedades de la garganta; Santa Polonia, de los dientes; San Erasmo, de las enfermedades abdominales, Santa Lucía, de los ojos, etc. Y cada uno de ellos tiene una historia personal —de sacrificio o martirio— que lo justifica.

Por otra parte, la sociedad civil y religiosa del cristianismo siguió aceptando las divisiones de tiempo de la civilización anterior: los nombres de los meses y de los días de la semana (Mercurio, Júpiter, Venus) y ciertos símbolos con ellos relacionados. En grabados populares del siglo XIX, en Cataluña, el mes de enero aparece representado por la figura de Jano. Durante muchos siglos la Iglesia condenó ciertas creencias y fiestas que se han mantenido pese a todo: las creencias en los vuelos nocturnos de mujeres dirigidas por una Dama, vestigio del cortejo de Diana, que ya hemos citado; o las fiestas de los campesinos, a principios del año, anticipo del Carnaval, mascaradas cuyo antecedente estaría en las *kalendae ianuariae*, en que los hombres salían disfrazados de monstruos, de animales o de otros personajes. Estas mascaradas en las que muchos helenistas y folkloristas han visto vestigios del rigual dionisiaco de la tragedia griega antigua, siguen practicándose y no sólo en Grecia sino también en el Austria católica, Sur de Francia y en todo el Pirineo y Cantábrico españoles hasta hoy. Se trata de ritos estereotipados: el cortejo del Maragato, en España, para implorar una buena cosecha; o la «Kolinda» de Rumania (derivado de *kalenda*).

En general, en las fiestas del año suele haber desaparecido el sentido religioso antiguo y aparecen con un sentido burlesco y festivo. La antigua fiesta saturnalicia de invierno, en la que se invertían las relaciones sociales de mando, confiriendo la organización de la fiesta a pobres y esclavos y eligiéndose un rey saturnalicio entre los campesinos, permanece en el folklore de muchos lugares de Europa Occidental: los reyes inocentes, el rey de mozos, el Obispillo de San Nicolás, etc. En general, todas estas fiestas, como la de Santa Agueda, protectora de las mujeres casadas, o la de San Marcos, el santo de los pastores, son fiestas amorosas, de culto al amor, a la alegría de la primavera y de exaltación de la Naturaleza.

LA HISTORIA EN LA ANTROPOLOGÍA

En España, como en otros países del sur de Europa, nos encontramos en el ámbito de las interpretaciones del folklore que hacen etnólogos y antropólogos, dependientes de los países anglosajones. Suele darse una deformación en el conocimiento general del folklore y una tendencia a simplificar y a banalizar. De ahí que la reacción contra el viejo método comparatista fuera justificada: era excesivo comparar al aldeano del siglo XX con el hombre prehistórico y primitivo. Muchos aún siguen pensando que es posible conectar lo ancestral y primigenio con lo actual, ver supuestos primitivismos en una lengua o una técnica, sin más, haciendo caso omiso de lo que ha habido en medio.

Hay que reaccionar contra toda idea spengleriana de que el campesino carece de historia y contra la visión de la historia, tan mísera y corta, que tienen algunos antropólogos sociales.

Creo que esa tendencia a banalizar en temas de etnografía y de folklore se debe a una interpretación errónea de los criterios de temporalización y de espacialización. No hay que confundir la existencia de lo que se observa con el momento en el que se observa; hay que evitar esa idea banal de la sincronía, así como ese prejuicio de que la unidad humana observable en un pequeño espacio es válida para la interpretación etnográfica en países como España o Italia. Los criterios verdaderos de espacio y tiempo se han de extraer de conocimientos generales y profundos, no del momento concreto de observación. No se puede acometer una investigación sin un profundo conocimiento de la historia de la comunidad que se estudia, de su país, su lengua y su religión.

Incluso, a veces, el mismo concepto de tradición, tan manejado por folkloristas, es una imagen reelaborada por la memoria colectiva, condicionada por intereses particulares, sociales, políticos o religiosos. Nuestra historia no es la historia del gran teatro del mundo, como afirmaba Kant de la historia universal. Podemos estudiarla sin esos principios de moralización filosófica de los antiguos, sin retórica. Aunque, eso sí, nuestra historia no hay duda de que es una historia filosófica, como lo muestra la recreación de mitos y religiones de origen remoto, clásico, de muchas concepciones populares del mundo.

Encontramos sorprendentes recuerdos de esquemas filosóficos de la Antigüedad, como el esquema platónico de la estructura de la sociedad mediterránea. Platón consideraba que en las montañas vivían las gentes arcaicas (la altura para los antiguos era el dominio de lo primitivo), mientras que la ciudad costera era el símbolo de la civilización, de los avances del conocimiento, de la *polis*, y, al mismo tiempo, de la corrupción moral. Esta idea, que entró en la civilización cristiana, gravita todavía en la concepción del mundo de algunos aldeanos del País Vasco y del norte español.

Vemos, pues, que la historia gravita sobre el hombre y hemos de aceptar la historicidad de los hechos antropológicos. Otra muestra: no es de origen cristiano esa especie de pesimismo básico que encontramos en las sociedades campesinas, que tanto se da en la Antigüedad y se refleja en poemas de Hesíodo; o esa actitud según la cual la meta de la vida humana es el poder y el éxito, y de que la fuerza es la clave de la vida, que se dan en ambientes rurales. Es decir, toda una serie de problemas relativos a la imagen del mundo que tiene el hombre, y que no casan con esa supuesta ahistoricidad del campesino, pues arrancan de una tradición histórica muy concreta y se dan en momentos históricos determinados.

Se debería hacer, por ejemplo, un estudio sistemático, índices, no sólo de leyendas y ritos, sino también de tópicos —pensamientos enunciados de una forma precisa, fuera del refranero—, que sólo pueden ser recogidos y estudiados tras muchas conversaciones con gentes muy diversas y de diferente tipo, edad, sexo y ámbito. Ver el influjo que las ideas modernas del progreso, de la evolución, han tenido y tienen en el hombre del campo.

En mi opinión, padecemos el vicio pedagógico que es la especialización prematura; vivimos sometidos a una tiranía de escuela, de cátedra, de grupo, y a presiones de tipo político y mental, de suerte que un cientifismo mal entendido produce unos extraños puritanismos con relación al conocimiento histórico. Es lástima que haya un verdadero miedo, por parte de algunos jóvenes, a concebir la historia como una obra de arte; y creer que la historia no debe ser una actividad de dimensión también artística, estética, no es precisamente un signo de progreso.

Convocatoria de Becas

PLAN DE ESTUDIOS EUROPEOS

La previsible incorporación de España a la Comunidad Económica Europea hace aconsejable la disponibilidad de especialistas cualificados en los distintos tipos de problemas que suscita una integración supranacional de este género.

En tal sentido, la Fundación Juan March hace pública la presente Convocatoria de Becas, cuyo desarrollo puede llevarse a cabo en España y en el extranjero, con el propósito de contribuir a la formación de esta clase de especialistas. Esta convocatoria extenderá su acción hasta fines del año 1984.

Los temas objeto de estudio deberán ser relevantes respecto a los problemas suscitados por la integración de España en la Comunidad Económica Europea o a las posibles consecuencias de la misma.

A efectos ilustrativos se señalan las siguientes áreas de trabajo:

- Estructura económica de Europa.
- Políticas económicas generales (monetaria, fiscal, comercial, etc.).
- Políticas sectoriales (industrial, agrícola, energética, pesca, etc.).
- Problemas regionales intracomunitarios.
- Mercado de trabajo, relaciones industriales y derecho laboral.
- Ordenamiento jurídico comunitario.
- Derecho de sociedades y derecho cambiario.
- Derecho de la competencia y propiedad industrial.
- Régimen de libertades públicas.
- Instituciones europeas.
- Historia de las relaciones europeas contemporáneas.
- Culturas nacionales e integración europea.

El ámbito de esta convocatoria permite recoger solicitudes de especialistas de muy diversas procedencias universitarias: graduados en Economía, Derecho, Ciencias Políticas, Historia, etc.

1. CANDIDATOS

1.1. Podrán optar a las Becas todos los españoles que estén en posesión de título superior de Facultades

Universitarias o Escuelas Técnicas Superiores. Los datos personales del candidato, así como los de su titulación y actividades profesionales, deberán hacerse constar en el impreso de solicitud, que será facilitado en la sede de la Fundación Juan March (Castelló, 77, Madrid-6).

1.2. Propuesta por el Jurado la adjudicación de una Beca en el extranjero, el beneficiario deberá acreditar suficientemente, a juicio de la Fundación, el conocimiento del idioma que le permita el ejercicio de su actividad en el país de destino.

2. DURACION

Las Becas que se convocan son de dos tipos:

Tipo A.—Becas con duración máxima de dos años. Se concederán generalmente para formación y perfeccionamiento de especialistas, o para realizar trabajos de investigación.

Tipo B.—Becas con duración máxima de tres meses. Se concederán generalmente para realizar estudios específicos o cursos de breve duración sobre temas monográficos para asimilar experiencias extranjeras de interés o para breves estancias en organismos de otros países.

3. DOTACION Y DEVENGOS

3.1. *Becas en España:*

Estarán dotadas con una cantidad bruta que se fijará a razón de 60.000 pesetas mensuales.

3.2. *Becas en el extranjero:*

Estarán dotadas con:

3.2.1. Una cantidad bruta que se fijará a razón de \$ USA 1.000 mensuales (o su equivalente en la moneda del país de destino).

3.2.2. Importe de los gastos de viaje de ida y vuelta. En las Becas de tipo A podrán incluirse, en su caso, los gastos de viaje del cónyuge.

3.2.3. En casos excepcionales y previa aprobación del Jurado en el momento de concesión de la Beca, podrán atenderse gastos no previstos en los dos apartados anteriores.

3.3. *Devengos*

3.3.1. En las Becas de tipo A la dotación se hará efectiva por cuatrimestres anticipados.

3.3.2. En las Becas de tipo B la dotación se abonará íntegramente al comenzar el disfrute de las mismas.

Respecto al punto 3.2.2. la Fundación, como norma general, facilitará al becario los billetes necesarios para su desplazamiento o bien hará efectivo el importe de los costes correspondientes, debidamente justificados y previa su aprobación.

4. DOCUMENTACION

Los candidatos remitirán a la Fundación los documentos que se indican:

4.1. Formulario de solicitud, cumplimentado en los impresos que facilitará la Fundación.

4.2. «Curriculum vitae» del solicitante, con indicación de los estudios realizados, actividades profesionales desempeñadas, premios obtenidos, publicaciones (libros, artículos y otros escritos técnicos o profesionales) e idiomas que conoce.

Si en el momento de presentar la solicitud han transcurrido menos de

seis años desde la fecha de obtención de la Licenciatura, dicho «curriculum» deberá incluir certificado del expediente académico universitario, con calificaciones de todos los cursos.

4.3. Memoria relativa al estudio, investigación o trabajo que se propone realizar, redactada de acuerdo con las orientaciones contenidas en los impresos que facilitará la Fundación. A la Memoria se añadirá un resumen de la misma de aproximadamente 150 palabras.

4.4. Documento que, en su caso, acredite la admisión del candidato en el centro de estudio u organismo elegido, y en el que se haga constar la duración del trabajo proyectado.

4.5. Copia de los trabajos previamente publicados.

5. PRESENTACION DE LA DOCUMENTACION

5.1. La documentación deberá remitirse, en fecha libremente elegida por el candidato, a las oficinas de la Fundación, calle Castelló, 77, Madrid-6.

5.2. El Jurado, si lo estima pertinente, podrá citar a los candidatos y adjudicatarios para cualquier aclaración o entrevista personal.

5.3. Los solicitantes cuya propuesta no sea admitida por el Jurado podrán presentar otra o la misma solicitud una vez haya transcurrido un año desde la fecha de su presentación anterior.

6. DECISION DEL JURADO

6.1. El jurado se reunirá al menos tres veces al año (normalmente en febrero, mayo y octubre) y decidirá sobre las instancias presentadas hasta seis semanas antes de cada reunión.

6.2. La Fundación hará públicos los resultados de las decisiones del Jurado dentro del mes siguiente a la fecha de cada una de sus reuniones.

6.3. Los candidatos, por el solo hecho de solicitar la Beca, renuncian a toda clase de acción judicial o extrajudicial contra el fallo del jurado, y aceptan íntegramente el contenido de esta convocatoria.

7. INDIVISIBILIDAD E INCOMPATIBILIDAD DE LAS BECAS

7.1. Las Becas son indivisibles y se concederán, individualmente, a personas físicas.

7.2. Como norma general, estas Becas son incompatibles con cualquier otra Beca o Ayuda. La infracción de esta regla permitirá a la Fundación cancelar sus concesiones. Sin embargo, en algunas Becas de tipo B podrán admitirse excepciones que requerirán la autorización expresa del Jurado, otorgada en el mismo acto de concesión de la Beca.

8. PROPIEDAD DE LOS TRABAJOS

8.1. En su caso, la propiedad de los trabajos será de sus autores.

8.2. La publicación de los mismos deberá ir acompañada de la mención de la Beca recibida y lleva aneja la obligación de proporcionar a la Fundación dos ejemplares de cada trabajo publicado.

8.3. La Fundación se reserva el derecho de mantener los trabajos en la Biblioteca de su sede social, a disposición del público.

9. OBLIGACIONES DE LOS BECARIOS

9.1. Cumplir todas las normas que resultan de los distintos apartados de la presente convocatoria.

9.2. Comunicar por escrito la aceptación de la Beca concedida, una vez recibida la notificación oficial de la Fundación, y como máximo tres meses a partir de la fecha de ésta.

9.3. Comenzar el disfrute de la Beca dentro de los seis meses posteriores a la comunicación de la concesión de la misma.

9.4. Realizar el trabajo previsto, ateniéndose precisamente a la finalidad de la Beca.

9.5. Comunicar a la Fundación su dirección en el lugar de destino, inmediatamente después de su llegada al mismo, así como la fecha de iniciación de sus trabajos. Igualmente informarán de cualquier cambio de

dirección que se produjera durante el disfrute de la Beca.

9.6. Tener en cualquier momento a disposición de la Fundación las anotaciones y resultados de las investigaciones ya realizadas.

9.7. En las Becas de tipo A, remitir a la Fundación cada cuatro meses, a partir de la iniciación del disfrute de la Beca, un avance o declaración suficiente, por duplicado, respecto de los trabajos, estudios o investigaciones realizados en el período cuatrimestral correspondiente. Estos avances se someterán a examen del jurado para su aprobación. La falta de presentación puntual de estos avances, o la no aprobación de los mismos, producirá la suspensión de los pagos pendientes relacionados en el apartado 3. Todo ello sin perjuicio de la comunicación que pueda tener la Fundación con el centro de trabajo correspondiente, a efectos del conocimiento de la labor del interesado.

9.8. En las Becas de tipo A, al término de la Beca concedida, el último avance cuatrimestral será sustituido por el trabajo final, presentado de acuerdo con las normas que facilitará en cada caso la Fundación. Dicho trabajo final podrá presentarse dentro de los dos meses siguientes al término de la Beca.

En las Becas de tipo B, el informe final sustituye a los avances a que se refiere el punto 9.7.

9.9. En cualquier caso, junto con el trabajo terminado entregar un extracto del mismo, conteniendo de 100 a 150 palabras.

9.10. Presentar, en su caso, a la finalización de la Beca un certificado del centro donde se haya desarrollado la misma, en el cual se hagan constar expresamente las fechas de comienzo y terminación de la estancia del becario.

10. INCIDENCIAS

10.1. La Fundación podrá resolver sin ulterior recurso las incidencias que se produzcan en la tramitación de la presente convocatoria y en el desarrollo del trabajo, particularmente dejando sin efecto las Becas si el beneficiario incumple cualquiera de las obligaciones contenidas en los apartados 7 y 9.

10.2. El jurado podrá declarar desierta, total o parcialmente, la adjudicación de las Becas previstas en esta convocatoria.

INTERACCION ENTRE LA EDUCACION Y LA ASISTENCIA SANITARIA

■ Publicadas las ponencias del Simposio celebrado en la Fundación

Con el título de Interacción entre la educación y la asistencia sanitaria, la Universidad Complutense ha editado las ponencias e informes del Simposio Internacional sobre «Interacción de la asistencia sanitaria y la educación de la Medicina y de otras profesiones sanitarias» que se celebró en la sede de la Fundación Juan March, del 23 al 25 de octubre de 1979, organizado por la citada Universidad Complutense y las Fundaciones Juan March y Josiah Macy de Nueva York.

Intervinieron en este Simposio unos cincuenta especialistas de Medicina y de la educación médica procedentes de España y de nueve países europeos y norteamericanos: catedráticos y profesores de diversas universidades y centros de enseñanza sanitaria, miembros de los Ministerios de Sanidad y Seguridad Social y de Universidades e Investigación, del Parlamento y de otros organismos oficiales sanitarios españoles y extranjeros.

Políticas institucionales

El cuerpo del libro —cuya edición han dirigido los profesores J. Z. Bowers, A. Gallego, F. Vilardell, A. Oriol Bosch y A. Gómez-Pan— presenta en primer lugar cuatro ponencias sobre *Políticas institucionales*:

— «Políticas para la mejora de la enseñanza de profesiones médicas: los estudios de la OCDE», del doctor B. Rexed, Presidente del Grupo de Expertos de la OCDE.

— «Conclusiones de la Conferencia de Atenas sobre Educación médica y cuidado de la salud», de H. Waltin, Profesor de Psiquiatría de la Universidad de Edimburgo.

— «Estrategias de la O.M.S. para el desarrollo integrado de los servicios y de las profesiones de la salud», de A. Mejía, médico jefe en la División de Recursos Humanos en Salud, de la O.M.S.

— «Líneas generales de la reforma sanitaria en España», de J. M. Segovia de Arana, entonces Secretario de Estado para la Salud del Ministerio de Sanidad.

Un segundo cuerpo del volumen lo

integran ocho informes de expertos sobre la integración de asistencia sanitaria y educación médica en distintos países: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania Occidental y Holanda y sobre algunas experiencias particulares.

Reforma de las Facultades de Medicina

Otra serie de colaboraciones se dedican, finalmente, al tema de la Reforma de la Facultad de Medicina, presentando distintos aspectos del mismo abordados por los profesores A. Oriol Bosch, C. Martín Cinto, C. Soler Durall, A. Hereter, F. Pulín, J. Ferreres, J. A. Ramírez Armengol y A. Usón.

Estas reflexiones pueden ayudar a la hora de enfrentarse con los problemas que agobian a las Facultades de Medicina: «Una constelación de problemas» —afirma el profesor Vián Ortuño en el Prólogo— «cuya solución de conjunto se va haciendo más urgente a medida que se intensifican las exigencias sociales para con la Medicina y se agudiza la conciencia universitaria ante estas dos necesidades perentorias: actualizar y vigorizar el sistema docente, dramáticamente anquilosado, y recuperar la casi inexistente parcela de la investigación —básica y clínica— como eje y fundamento de la enseñanza y también a su modo, de la asistencia».

Interacción entre la educación y la asistencia sanitaria. Varios autores. Editores: J. Z. Bowers, A. Gallego y F. Vilardell. Madrid, Universidad Complutense, 1980. 246 páginas.

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE se han aprobado por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por becarios de la Fundación, cuyas memorias pueden consultarse en la Biblioteca de la misma.

FILOSOFIA

(Secretario: José Luis Pinillos Díaz, Catedrático de Psicología de la Universidad Complutense)

EN ESPAÑA:

Carlos Moya Espí.
Interacción (Wechselwirkung) y configuración (Gestaltung) en el pensamiento de Dilthey.

Centro de trabajo:
Universidad de Valencia.

EN EL EXTRANJERO:

Carmen Navarro Mauro.
Teoría y prácticas piagetianas, estudios en psicolingüística. La terapia de pareja según la teoría sistémica.

Centros de trabajo:
Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación y Servicio Médico-Pedagógico de Ginebra (Suiza).

CREACION ARTISTICA

(Secretario: Gustavo Torner de la Fuente, Pintor y Escultor)

EN EL EXTRANJERO:

Miguel Angel Gómez Argüello Wirtz.
Toma de contacto con grupos de pintores, escultores, cineastas y científicos.

Lugares de trabajo:
Nueva York y San Francisco (Estados Unidos).

EN ESPAÑA:

Roberto Luna Fernández.
Sevilla: La destrucción de la ciudad.
Lugar de trabajo: Sevilla.

Guillermo García Lledó.

Realización de obras de pintura.
Lugar de trabajo: Villanueva de la Cañada (Madrid).

Gonzalo Tena Brun.
Pintura y collage.
Lugar de trabajo: Teruel.

FISICA

(Secretario: Manuel Quintanilla Montón, Catedrático de Óptica y Estructura de la Materia de la Universidad de Valladolid)

EN ESPAÑA:

Eulogio Oset Báguena.
Estudio de las pro-

iedades y propagación de piones en un medio nuclear.

Centro de trabajo:
Universidad de Barcelona.

Carlos Palacio Orcajo.

Utilización de la espectroscopía de electrones Auger y 'Sputtering' simultáneo para la obtención de perfiles de concentración.

Centro de trabajo:
Universidad Autónoma de Madrid.

EN EL EXTRANJERO:

Francisco Fernández González.

Evaluación analítica de los Kernels RGM para núcleos pesados.
Centro de trabajo:
Universidad de Tübinga (Alemania).

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

(Secretario: Sergio Erill Sáez, Catedrático de Farmacología de la Universidad de Granada)

EN ESPAÑA:

Jaime Arias Pérez.
Encefalotopía portosistémica experimental en los quince,

treinta y sesenta días de anastomosis portocava término lateral. Encefalopatía hepática aguda-sobrecrónica experimental farmacológica: inhibidores de monoaminooxidaxas.

Centro de trabajo:
Universidad Complutense.

Juan Bernal Carrasco.
Proteínas nucleares dependientes de hormonas tiroideas.

Centro de trabajo:
Instituto «Gregorio Marañón», del C.S.I.C., Madrid.

Bernardo Soria Escoms.

Papel de la acetilcolina en los procesos membrenarios no sinápticos (membrana del axon, eritrocitos y hepatocitos).

Centro de trabajo:
Universidad de Valencia.

Santiago Durán García.

Receptores insulínicos en hipotálamo de rata: localización subcelular y mecanismo(s) de regulación.

Centro de trabajo:
Universidad de Valladolid.

Consuelo Calle García.
Papel modulador de los glucocorticoides en la población de los receptores para insulina y glucagón y su posible implicación en el síndrome diabético.

Centro de trabajo:
Universidad Complutense.

LITERATURA Y FILOLOGIA

(*Secretario: Alonso Zamora Vicente. Catedrático de Filología Románica de la Universidad Complutense*)

EN EL EXTRANJERO:

Lorenzo Amigo Espada.

El Pentateuco de Constantinopla y la Biblia medieval romanizada judeoespañola. Criterios y fuentes de traducción.

Centro de Trabajo:
Universidad de Friburgo (Suiza).

MUSICA

(*Secretario: Tomás Marco. Compositor y crítico musical.*)

EN ESPAÑA:

Salvador Seguí Pérez.

El folklore musical en las provincias de Castellón y Valencia. (Recopilación y clasificación de materiales).

Lugares de trabajo:
Provincias de Castellón y Valencia.

QUIMICA

(*Secretario: José Font Cierco. Catedrático de*



Química Orgánica de la Universidad Autónoma de Barcelona)

EN ESPAÑA:

Blanca Vioque Cubero.

Abscisión de la acetina. Estudio de procesos bioquímicos implicados en la abscisión.

Centro de trabajo:
Instituto de la Grasa y sus Derivados, del C.S.I.C., Sevilla.

BIOLOGIA Y CIENCIAS AGRARIAS

(*Secretario: Francisco García Olmedo. Catedrático de Bioquímica y Química Agrícola de la Universidad Politécnica de Madrid*)

EN ESPAÑA:

María Teresa Eirin Pena.

Patología molecular de glicoproteínas de membrana plasmática de plaqueta humana.

Centro de trabajo:
Departamento de Superficies del Instituto «Rocasolano», del C.S.I.C., Madrid.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los Secretarios de los distintos Departamentos 13 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 10 corresponden a becas en España y 3 a becas en el extranjero.

TRABAJOS REALIZADOS CON AYUDA DE LA FUNDACION, PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los becarios.

- **Jesús García Jiménez.**
Radiotelevisión y política cultural en el franquismo.
Madrid, Instituto «Balmes» de Sociología, C.S.I.C., 1980. XXIII, 693 páginas.
(Beca España 1975. Comunicación Social).
- **María Manzano.**
Teoría de tipos.
Universidad de Barcelona, 1980. 65 páginas.
(Beca España 1975. Filosofía.)
- **V. J. Herrero (F. J. L. Aoiz y A. González Ureña).**
Observed translational energy dependence of the $K + C_2 + H_3I$ $KI + C_2H_5$ reaction cross section from 0.17 to 0.55 eV (c.m.).
«Chemical Physics Letters», vol. 74, n.º 3, 1980. págs. 398-399.
(Beca España 1979. Química.)
- **J. Flórez (G. Delgado y J. A. Armijo).**
 - *Brain amines and development of acute tolerance to and dependence on morphine in the respiratory center of decerebrate cats.*
«Neuropharmacology», 1973, 12, págs 335-362.
 - *Adrenergic and Serotonergic Mechanisms in Morphine-Induced Respiratory Depression.*
«Psychopharmacologia» (1972), 24, págs. 258-274.
 - *La actividad de los sistemas serotoninérgicos en el sistema nervioso central.*
Barcelona, Sandoz, 1975. 62 páginas.
(Beca España 1970. Medicina, Farmacia y Veterinaria).
- **José López-Calo.**
La música en la catedral de Palencia. Tomo 7. Catálogo musical. Actas Capitulares (1413-1684).
Palencia, Diputación Provincial, Instituto Téllez de Meneses, 1980. 701 páginas.
(Programa de Investigación 1972).
- **Angel Rodríguez (G. Tougas, N. Brisson y H. Dugas).**
Interaction of 70 S Ribosomes from «Escherichia coli» with Spin-labeled N-Cbz-Phe-tRNA^{Phe}. An electron paramagnetic resonance study.
«The Journal of Biological Chemistry», 1980, vol. 255, n.º 17, págs. 8116-8120.
(Beca Extranjero 1977. Química).
- **Miguel Pons (y otros).**
Phospholipid polymers - synthesis and spectral characteristics.
«Biochimica et Biophysica Acta», 602 (1980), págs. 57-69.
(Beca Extranjero 1979. Química).

MARTES, 2

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«La obra ejemplar de Leopoldo Alas 'Clarín'» (III).

Gonzalo Sobejano:

«Leopoldo Alas, maestro de la novela corta y del cuento».

MIÉRCOLES, 3

19,30 horas

HOMENAJE A PESSOA.

Inauguración de la Exposición sobre Fernando Pessoa, con una conferencia de Teresa Rita sobre «Fernando Pessoa, el eterno viajero».

(En portugués, con traducción simultánea.)

JUEVES, 4

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

«La obra ejemplar de Leopoldo Alas 'Clarín'» (y IV).

Gonzalo Sobejano:

«Eclipse y recuperación de 'Clarín'».

EXPOSICION SOBRE PESSOA

El día 3 de junio se inaugurará una exposición documental sobre Pessoa en colaboración con el Ministerio de Negocios Extranjeros, la Secretaría de Estado de la Cultura —Instituto Portugués del Libro— y con el apoyo de la Embajada de Portugal en Madrid.

Permanecerá abierta hasta el 26, durante la celebración de los actos en homenaje a Pessoa.

VIERNES 5

19,30 horas

HOMENAJE A PESSOA.

Proyección del film «Conversa Acabada», realizado por João Botelho e interpretado por Cabral Martins, en el papel de Pessoa, y André Gomes, en el de Mario de Sa Carneiro. Duración: 1 hora 40 minutos. Entrada libre.

MARTES, 9

19,30 horas

HOMENAJE A PESSOA.

Miguel Angel Viqueira:

«Fernando Pessoa y el ocultismo».

MIÉRCOLES, 10

19,30 horas

HOMENAJE A PESSOA.

Concierto del Grupo de Música Contemporánea de Lisboa.

Director: **Jorge Peixinho.**

Programa:

Obras de Peixinho, Lopes-Graça, Aldo Brizzi y Clotilde Rosa.

EXPOSICION GOYA, EN ORENSE

El 5 de junio será clausurada la Exposición de Grabados de Goya en Lugo.

El 11 de junio será inaugurada esta Exposición en el Liceo de Recreo de Orense. Será clausurada el día 30 de junio.

EXPOSICION «MIRRORS AND WINDOWS», EN MADRID

Hasta el 28 de junio permanecerá abierta, en la sede de la Fundación Juan March, la Exposición «Mirrors and Windows», de Fotografía norteamericana, integrada por un total de 185 fotografías de 101 artistas, procedentes del Museo de Arte Moderno de Nueva York.

La muestra, organizada por el citado Museo, ofrece una visión de conjunto sobre el arte de la fotografía en Estados Unidos y de su evolución durante los últimos veinte años. Horario de visita: de lunes a sábado, de 10 a 2 y de 6 a 9; y domingos y festivos, de 10 a 2.

JUEVES, 11

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Eduardo Lourenço:
«Kierkegaard y Pessoa».
(En portugués, con traducción simultánea.)

MARTES, 16

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Gonzalo Torrente Ballester:
«Pessoa y los heterónimos».

MIÉRCOLES, 17

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Recital de piano por Joaquín Parra.
Programa: Obras de O. Esplá, Salvador Bacarisse, F. Remacha, R. Halffter y J. Bautista.

«ARTE ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO», EN CACERES

El 7 de junio será clausurada la Exposición de Arte Español Contemporáneo (colección de la Fundación Juan March), en Cáceres, en la Institución Cultural «El Broncese», de la Diputación Provincial.

EXPOSICION DE PAUL KLEE, EN BARCELONA

Hasta el 28 de junio permanecerá abierta, en la Fundación Joan Miró, de Barcelona, la Exposición de Paul Klee. Organizada con la colaboración de esta Fundación y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, la muestra ofrece 200 obras del artista suizo —96 óleos y acuarelas, y el resto dibujos y grabados— realizados de 1901 a 1940, año de su muerte.

**Información: FUNDACION JUAN MARCH, Castelló, 77
Teléfono: 435 42 40 - Madrid-6**

MARTES, 23

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Nicolás Extremera:
«La diversidad estética de Fernando Pessoa en los años de Orpheu».

MIÉRCOLES, 24

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Recital de canto y piano por Oliveira Lopes (baritono) y Fernando Azevedo (piano).
Programa:
Obras de Macedo Pinto, Felipe Pires, Lopes-Graça y Manuel de Falla.

JUEVES, 25

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Yvette Cace Centeno:
«Fernando Pessoa y la filosofía hermética».
(En portugués, con traducción simultánea.)

VIERNES, 26

19,30 horas
HOMENAJE A PESSOA.
Proyección del film «Conversa Acabada», realizado por João Botelho e interpretado por Cabral Martins, en el papel de Pessoa, y André Gomes en el de Mario de Sa Carneiro. Duración: 1 hora 40 minutos. Entrada libre.